

# Crónica del VIII Centenario de Maimónides

---

## I EL CENTENARIO EN ESPAÑA

La Academia de Córdoba, firme en sus propósitos de honrar a los hombres que, nacidos en nuestra ciudad, han contribuido a que se pueda decir de ella «de sabiduría clara fuente», comprendió que al llegar el año 1935, fecha en que se cumplió el VIII centenario del nacimiento de uno de sus hijos más ilustres, había necesidad de organizar una serie de actos que pusieran de relieve estas dos cosas: el valor efectivo de Maimónides en la ciencia española, no menguado, sino antes bien aumentado al pasar del tiempo, y la vigilancia de esta casa, atenta siempre a los problemas de cualquier índole, de la cultura.

Al igual que en otras ocasiones,—y habían sido las más recientes las de la celebración en el 1927 del Centenario de Góngora, que llevó a todos los horizontes de España la figura del egregio poeta, y singularmente a los pueblos de nuestra provincia, en los que resonaron las pulquérrimas estrofas con toda su armonía, y en el 1929, del Milenario del Califato, de resonancia mundial, pues aun, pasados casi veinte años, se suelen recibir peticiones de aquel Boletín, editado con fortuna, y del que hace mas de diez años se agotaron todos los números—al igual que en otras ocasiones, repetimos, quisimos celebrar la fecha con unas fiestas especiales.

Al efecto, nombrada una comisión del seno de la Academia y puestos al habla con las autoridades cordobesas y con las *fuerzas vivas intelectuales*, y después de algunas sesiones en las que se debatió sobre el asunto largamente, se llegó a las siguientes conclusiones: Solicitar del Gobierno de la República la colaboración y lanzar un manifiesto a la opinión pública.

He aquí el manifiesto, que fué editado en español, francés e inglés:

ועידה המטפלת לחוג את  
חג מלאת 800 שנה ללידת  
1135 הרמ"בם [שיחול ביום 30/3/35] 1935  
בעיר מולדתו קורדובה  
(ספרד)

La ciudad de Córdoba, en relación con otros organismos de España y del extranjero, desea conmemorar el VIII centenario del nacimiento de uno de sus más ilustres hijos, el gran filósofo Rabí Moisés ben Maimón, a quien el mundo culto conoce generalmente por Maimónides.

El 30 de Marzo de 1135 nació este gran sabio, luminar del pensamiento religioso hebraico, que con su obra cumbre «Guía de los Descarriados», así como la llamada «La mano fuerte», y otros escritos, al mismo tiempo que marcó una profunda estela en la historia de su credo religioso («la más grande de las estrellas fijas», le llaman sus biógrafos e historiadores), acreditó la fecundidad del suelo andaluz en la producción de hijos inmortales que han hecho imperecedero el nombre de la madre España.

La vida ejemplar de Maimónides, que en su destierro a Egipto, motivado por la invasión almohade en España, y ejerciendo el cargo de médico cerca del sultán Saladino, dió siempre muestra de su sabiduría y de la alteza de su vivir, hasta que le sorprendió la muerte el año 1204, siendo enterrado en Tiberiades, es también feliz expresión de una existencia genial y excelsa.

Córdoba, su ciudad natal, que en todo tiempo se mostró orgullosa de contarle entre sus más preclaros hijos, al par de Séneca, de Osio, de Averroes, filósofos y definidores de credos religiosos, aprovecha la ocasión que le ofrece el VIII Centenario de la fecha de su nacimiento para exaltar su recuerdo y su gloria y para mostrarlo con amor de madre a la admiración de la humanidad y de las generaciones presentes y venideras.

Festividades literarias que glorien la fecha, publicaciones que la recuerden, conmemoraciones en piedra que sirvan de perenne mues-

tra de exaltación popular, fundación de instituciones culturales y actos análogos que se realizarán al par de otros que se lleven a cabo en Madrid, en Egipto y en otros lugares del mundo que glorifican la fama universal de Maimónides, serán el homenaje que Córdoba, la cuna del gran filósofo judío medieval, dedique a la memoria del que es por derecho propio un luminar de la cultura y del pensamiento.

Córdoba, Agosto 1934.

Bernardo Garrido, Alcalde de Córdoba; Pablo Troyano, Presidente de la Diputación Provincial; Antonio Jaén, Director del Instituto Nacional de 2.<sup>a</sup> Enseñanza; Antonio Gil Muñiz, Director de la Escuela Normal de Maestros; José Amo, Director de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes; Rodrigo Barasona, Decano del Colegio de Abogados; Leandro González Soriano, Presidente del Colegio de Médicos; Victoriano Chicote, Director de la Escuela de Artes y Oficios; Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Director de la Escuela de Veterinaria; Perfecto García Conejero, Catedrático del Instituto; José Manuel Camacho Padilla, Catedrático del Instituto.

El Gobierno de la República acudió a nuestro llamamiento con el siguiente Decreto:

«Presidencia del Consejo de Ministros.—Orden Circular.

Excmo. Sr.: El día 30 de Marzo próximo se cumplirá el VIII Centenario del nacimiento del gran humanista judío Moisés Ben Maimón, conocido generalmente en la Historia por el nombre de Maimónides, cuya influencia en la cultura medieval es timbre de gloria para España, y singularmente para Córdoba, patria del ilustre rabino.

Sería ocioso recordar la importancia de la obra de este insigne erudito, que destacó, no solo en la concepción filosófica de la religión hebrea, sino en la misma filosofía humanística de la Edad Media, abriendo horizontes nuevos al pensamiento en los campos de la medicina, la astronomía, las matemáticas y las lenguas orientales, especialmente en el estudio del hebreo.

La República, atenta siempre a tributar homenaje de admiración a la memoria de aquellos hijos de España que engrandecieron su nombre y lo llevaron más allá de sus dominios, quiere rendirlo asociándose a la idea del Comité organizador del VIII Centenario de Maimónides, de exaltar la figura del filósofo, cuyo nacimiento se conmemorará en aquella fecha.

Y con tal motivo, esta Presidencia, de acuerdo con el Consejo de Ministros, ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º Se concede carácter oficial a todos los actos que organice el Comité residente en Córdoba, encargado de la conmemoración del VIII Centenario del nacimiento de Maimónides.

2.º El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes entenderá en todo lo relacionado con la celebración de dicho Certamen, a cuyo mejor éxito cooperará asimismo el Patronato Nacional de Turismo.

Madrid, 8 de Diciembre de 1934.—Alejandro Lerroux.

«Gaceta de Madrid», n.º 349, 15 Diciembre 1934»

En vista de esto, se nombró el siguiente Comité de Córdoba, en el cual se adelantó un Programa Oficial, de lo que pudieran ser las Sesiones del homenaje:

«VIII Centenario de Maimónides, 1935-30 Marzo-1935, Comité de Córdoba (Declarado Oficial por Orden del Gobierno de la República de 8 de Diciembre 1934 «Gaceta» del 15).—Patronato de Honor: S. E. el Presidente de la República, Excmo. Sr. D. Niceto Alcalá Zamora; Presidente del Consejo de Ministros, Excmo. Sr. D. Alejandro Lerroux; Presidente de las Cortes, Excmo. Sr. D. Santiago Alba; Ministro de Estado, Excmo. Sr. D. José Rocha; Ministro de la Gobernación, Excmo. Sr. D. Eloy Vaquero; Ministro de Instrucción Pública, Excmo. Sr. D. Joaquín Dualde; Subsecretario de la Presidencia, Excelentísimo Sr. D. Guillermo Moreno Calvo; Subsecretario de Gobernación, Excmo. Sr. D. Joaquín de Pablo Blanco; Comisario de España en Marruecos, Excmo. Sr. D. Manuel Rico Avello; Rector de la Universidad de Madrid; Decanos de las facultades de Filosofía de Madrid, Sevilla y Granada; Directores de las Academias Nacionales de Ciencias Morales y Políticas, de Legislación y Jurisprudencia, de Medicina, de Historia y de Bellas Artes; Director general de Seguridad; Secretario general del Patronato Nacional de Turismo; Presidente del Tribunal Rabínico de Tetuán, Dr. León Jalfón; D. José Ortega y Gasset; D. Gregorio Marañón; D. Miguel de Unamuno; Director de la Biblioteca Nacional, D. Miguel Artigas, Presidente del Comité de Madrid, D. Cristóbal de Castro; Gobernador civil de Córdoba, Excelentísimo Sr. D. José de Gardoqui.

Programa Oficial de los actos que se celebrarán en Córdoba: 25 de Marzo, Lunes. Al mediodía, recepción oficial de Delegados e invitados por el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad y apertura de los

actos del Centenario Por la tarde, solemne sesión conmemorativa, organizada por la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.—26 de Marzo, Martes. Conferencia sobre Córdoba contemporánea de Maimónides, por el Director de la Escuela de Estudios Arabes de Granada, don Emilio García Gómez. Inauguración del Museo-biblioteca de Maimónides.—27 de Marzo, Miércoles. Conferencia sobre la filosofía de Maimónides, por el Catedrático don José Gaos, de la Facultad de Filosofía de Madrid. Excursión a Medina Az-Zahara.—28 de Marzo, Jueves. Conferencia sobre la Medicina de Maimónides, por el Dr. D. José Goyanes, organizada por la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba. Festividad literaria poética en la Sierra de Córdoba, por los alumnos de Literatura del Liceo Séneca.—29 de Marzo, Viernes. Conferencia a cargo del Dr. David Baumgardt, Profesor de Filosofía en la Universidad de Berlín, organizada por la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Sesión conmemorativa en el Conservatorio de Música.—30 de Marzo, Sábado. Acto de clausura del Centenario, con sesión, a la que está invitado S. E. el Presidente de la República y miembros del Patronato de Honor.—En honor a los asistentes a las fiestas del Centenario, la ciudad organiza diversos festejos populares.

Comité organizador de Córdoba: Alcalde de Córdoba, D. Bernardo Garrido de los Reyes; Presidente de la Diputación Provincial, D. Pablo Troyano; Director de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Dr. D. José Amo Serrano; Director de la Escuela Superior de Veterinaria, D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala; Director del Liceo Séneca, D. Antonio Jaén Morente; Director de la Escuela del Magisterio, D. Antonio Gil Muñiz; Decano del Colegio de Abogados, D. Rodrigo Barasona; Presidente del Colegio de Médicos, D. Leandro González Soriano; Director de la Escuela de Artes y Oficios, D. Vicente Orti Belmonte; Director del Hospital Provincial, Dr. D. Emilio Luque; Catedrático de Filosofía, D. Perfecto García Conejero; Catedrático de Literatura y Hebreo, D. José Manuel Camacho; Catedrático de Arte, D. Victoriano Chicote; Delegado de Bellas Artes, D. Enrique Romero de Torres; Director de la Academia de Ciencias Médicas, Dr. D. José Navarro; Director del Conservatorio de Música, D. Rafael Vidaurreta; Delegado de la Junta Provincial del Turismo, D. Antonio Sarazá».

Al mismo tiempo se establece en Madrid una Junta Central en la forma siguiente:

Presidente: Cristóbal de Castro.—Vocales: Eduardo Barriobero, Pedro de Répide, Olga Briceño, César Juarros, General Castro Girona, Concha Espina, Ignacio Bauer, Ramón Gómez de la Serna, Manuel L. Ortega, Antonio de Hoyos y Vinent, Moisés H. Azarcot, Francisco Pérez Asencio, Manuel Hilario Ayuso.

En la primera Junta se tomaron los acuerdos siguientes;

«La conmemoración del IV centenario de Maimónides.—La Junta Central de la conmemoración del IV Centenario de Maimónides ha celebrado sesión, bajo la presidencia de don Cristóbal de Castro, asistiendo los señores don Dionisio Pérez, doña Olga Briceño, don César Juarros, general Castro Girona, don Manuel L. Ortega, don Antonio de Hoyos y Vinent, don Francisco Pérez Asencio, don Manuel Hilario Ayuso y don Eduardo Barriobero.

Adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero.—Iniciar las conferencias sobre Maimónides. Día 2 de febrero, doctor César Juarros; día 12 de febrero, doña Olga Briceño, día 22 de febrero, don Pedro de Répide; día 1 de marzo, don Francisco Vera; día 15 de marzo, doctor García del Real.

Segundo.—Celebrar el día 27 de marzo, un solemne acto, al que serán invitados el Gobierno, las Academias de la Historia, Ciencias Morales y Políticas y Medicina, el Ayuntamiento y la Diputación de Córdoba, patria de Maimónides, los representantes de la Junta del homenaje en Córdoba y las Comunidades de Marruecos.

Tercero.—Designar a don Manuel Hilario Ayuso para que dé en Córdoba una conferencia sobre Maimónides.

Cuarto.—Asistir todos los miembros de la Junta Central que lo deseen a los actos que se celebrarán en Córdoba.

Quedaron enterados los reunidos de varias comunicaciones recibidas, de Comunidades de todo el mundo sefardí; del Consejo Comunal Israelita de Tetuán; de la Junta del homenaje constituida en Tánger; de la Legación de España en Sofía (Bulgaria), participando que en aquella capital la representación diplomática de España, en unión de la colonia sefardí, rendirán homenaje al insigne cordobés; de don Abraham Elmaleh, miembro del Ejecutivo del Consejo Nacional de Palestina, adhiriéndose al homenaje y prometiendo su asistencia en los actos que han de celebrarse; de don Miguel Alvarez Salamanca y del miembro de la Junta Central don Moisés H. Azarcot, que se halla en Marruecos, donde ha desarrollado una meritoria labor.

Y en Córdoba, como cuestión previa, la Academia convocó un Concurso Literario, en estos términos:

«VIII Centenario de Maimónides 1135-30 Marzo 1935.—Comité de Córdoba.—Concurso Literario.—El Comité organizador en Córdoba de los actos conmemorativos del Centenario del nacimiento de Maimónides, abre concurso público entre todos los escritores de lengua española, para premiar tres trabajos literarios, sobre los temas siguientes: «Maimónides, filósofo; Maimónides, médico; Bibliografía de Maimónides».

Cada uno de estos trabajos o memorias podrá ser premiado con quinientas pesetas, ofrecidas respectivamente por la Academia de Córdoba, por entidades médicas y por los centros de enseñanza de la capital.

Los trabajos que han de acompañar en sobre cerrado el nombre y señas del autor, serán dirigidos, antes del 1.º de Marzo de 1935, a la Cátedra de Hebreo del Instituto Nacional de segunda Enseñanza de Córdoba, y serán apreciados por un jurado de Catedráticos españoles.

El Comité organizador reserva a la Academia de Córdoba el derecho de publicación de los trabajos premiados.

Este concurso literario constituye uno de los varios puntos del programa conmemorativo del VIII Centenario de Maimónides, el ilustre hijo de Córdoba. Para más detalles del mismo, puede dirigirse correspondencia a la mencionada Cátedra de Hebreo del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Córdoba.

Por el Comité organizador: José Manuel Camacho Padilla, Rafael Castejón.

Córdoba y Noviembre de 1934.

Al mismo tiempo, en muchos lugares del mundo, nace el deseo de honrar al filósofo judío-español. De todas partes recibimos palabras de aliento y felicitación.

En Tiberiades se publica un encendido llamamiento al pueblo judío, para pedirle colaboración en las honras que se han de ofrecer a Rambam, escrito en el cual se incluyen una profecía de la tumba de Rambam, tal como estaba en 1927; otra, después de esa fecha, en que el ilustrísimo Sr. D. Ignacio Bauer, Presidente de la Comunidad judía de Madrid, y sus amigos, ofrendaron un magnífico monumento en honor al sabio español, y un plano del Barrio «Maimonia», en

Tiberiades, con la señal del sitio en donde está la tumba del filósofo, dijo el

«Diario de Córdoba, núm. 28939.—En memoria del gran Maimónides (Rambam).—Cálido llamamiento lanzado por la Comunidad sefardi de Tiberiades.—La ilustre ciudad de Córdoba, cuna del preexcelso varón, debe atender generosamente la llamada.—El señor Alcalde y los jefes de la Comunidad sefardi de Tiberiades (Palestina), en cuyo término se encuentra la tumba del gran Maimónides, nos ruegan la inserción de un llamamiento, del cual solo publicamos los párrafos principales, por sernos imposible, por su gran extensión, el publicarlo íntegro.

Con los títulos que anteceden publica el siguiente interesante escrito la revista hispano-sefardi titulada «Renacimiento de Israel», que ve la luz en Tánger.

Dice así el documento:

#### A TODOS NUESTROS HERMANOS:

El nombre preclaro de nuestro excelso maestro, el Rambam o Maimónides, lumbrera de Israel, es tan conocido que sería superfluo enumerar sus cualidades y méritos para hacer su elogio. Sería lo mismo que si intentáramos hacer el panegírico del Sol brillante del medio día. El conocido adagio usado por los sabios de su época, que decía: «de Moisés hasta Moisés (Maimónides) no hubo otro, como Moisés», es suficiente para darnos una idea de la magnitud del respeto que el pueblo le profesaba, al compararle con Moisés, nuestro divino legislador.

Y no solamente el pueblo hebreo venera la memoria de aquel coloso de la ciencia y de la sabiduría, sino también lo veneran otros pueblos, particularmente el pueblo español, el cual le coloca en el número de sus legítimas glorias nacionales. La ciudad de Córdoba—según nuestras noticias—ha erigido, hace algunos años, un monumento conmemorativo en honor de su glorioso hijo y el Gobierno de España se propone traducir al castellano sus numerosas obras.

El célebre escritor español Gómez Carrillo, que visitó Tiberiades el año 1912, escribió en la Prensa lo que sigue:

«¡Maimónides! No hay en los países orientales quien no pronuncie este nombre con la más augusta emoción. Cristianos, judíos y musulmanes tienen conocimiento de ese varón sublime,

Solamente nosotros, los españoles, casi no sabemos nada de él, apesar de haber intervenido tan intensamente en los acontecimientos de la Edad Media. Sabemos que era un insigne filósofo y teólogo, un gran legislador, pensador, médico, etc., etc.; pero no basta. Para tener una idea exacta de su inmenso valor moral, hay que visitar su tumba en la Tierra Santa, en la que están concentradas todas las esperanzas del pueblo israelita y donde el nombre de Maimónides resplandece como el de Moisés, hijo de Amram. Los judíos sefardíes acuden de todos los rincones del país a postrarse y a orar junto a esa santa tumba como junto a la tumba de un profeta de Dios. Los pobres de Tiberiades no cambiarían nunca esta santa piedra por todos los tesoros de Jerusalén. Sin embargo, no debe creerse que el nombre de Maimónides es venerado en estos lugares solamente, puesto que todos los historiadores hebreos lo colocan a la cabeza de las grandes lumbreras del pueblo judío y todas las Comunidades hebreas admiran y respetan las obras del Rambam como a la Ley de Moisés.

«Cuando a la edad de treinta años fué obligado a emigrar de España a causa del fanatismo religioso de los árabes, encontró a sus correligionarios en todas partes en una situación horrible. Ninguna conexión moral existía entre ellos. En cada Sinagoga y Yeshibá interpretaban la Mishná y el Talmud a su manera, predominando, además, la superstición entre las masas del pueblo. Entonces se levantó Maimónides, como Moisés, el primero, y unió todos los espíritus, ideas y pensamientos, creando su obra monumental, «Guía de los extraviados» que hasta hoy sirve de base a la filosofía religiosa y judía.

«Este es nuestro salvador», dicen los hebreos que se arrodillan ante su tumba. Y, en efecto, tienen razón, por que él les salvó de la descomposición moral.

«Pero España, que no guarda sus restos, debía al menos honrar la memoria de uno de sus hijos más ilustres y eminentes.

«En la cumbre de nuestro Parnaso, por encima de todos nuestros filósofos y poetas, hay que colocar a Maimónides, y en nombre de toda España yo me arrodillo y digo:

«Tú, el más grande de los investigadores, perdónanos por haberte olvidado durante ochocientos años; pero ya ha llegado la hora en que tu memoria comienza a brillar de nuevo en Córdo-

ba, que hoy te llama y mañana te venerará como al mejor y más eminente de sus hijos esclarecidos, cuyo número no es pequeño».

A continuación, y después de lamentarse amargamente los firmantes del estado de abandono en que todavía se encuentran los lugares próximos del sagrado recinto donde yacen los restos del Ramban y del santo «Tanná» Rabí Yohanán ben Zaccay, enumeran las obras que el Comité Maimónides tiene ya ejecutadas en los últimos diez años y las obras y adquisiciones que quedan todavía por ejecutar.

Entre las obras ya realizadas se citan especialmente el magnífico mausoleo construido hace unos tres años sobre la tumba del Maestro a expensas del ilustre patricio madrileño don Ignacio Baüer y de varios amigos suyos.

Las obras que el Comité Maimónides se propone realizar, y para ello solicita el generoso concurso de todos, son:

Primera.—Construir un magnífico templo junto al recinto de las tumbas.

Segunda.—Edificar, anejo a la Sinagoga, un Instituto (Yeshibá) de estudios talmúdicos superiores; y

Tercera.—Adquirir los terrenos y antiguas construcciones colindantes con el pequeño cementerio que aún pertenecen a personas extrañas para convertirlos en jardines y alamedas.

(En un pequeño mapa unido al documento que nos ocupa, se señalan, entre otros desplazamientos, las tres parcelas de terreno que hay que rescatar).

El presupuesto para las obras y adquisiciones mencionadas, se calcula que ascenderá a 17.000 libras esterlinas.

Firman el llamamiento el Rabí Jacob Hai Zrihen, Gran Rabino de Tiberiades; el señor Zaccai Elhadef, alcalde de la ciudad; los notables de la Comunidad sefardí y los miembros del Comité Maimónides.

Observaciones: Los nombres de los donantes serán publicados periódicamente en la prensa.

Los nombres de los que contribuyan con una suma mayor de veinte libras esterlinas serán grabados en placas de mármol dentro de la Sinagoga, para recuerdo eterno.

Dirección para la remesa de fondos: Mr. X. Elhadef, Mayor o Rabbi B. Toledano.

for Moimónides Memorial.

**Tiberias, (Palestina).**

N. de la R.—Abrigamos la firme esperanza de que la Excelentísima Corporación municipal y las instituciones culturales de Córdoba se apresurarán a contribuir con largueza a la obra nobilísima de glorificar la memoria de uno de los más insignes hijos de esta ilustre e histórica ciudad.

Igualmente esperamos que nuestros correligionarios de la Zona española, Tánger, Gibraltar y Lisboa contribuirán generosamente a la obra de honrar el recuerdo del gran Zadik, Meor ha-golá Rabenu Moshé bar Maimón, Viyehi ratsón she-tishrá chekhiná bemaasé yadenu, que-birkhat Mohsé Rabenu. Amén».

Pasado el plazo reglamentario, se reunieron los señores del Jurado para dictaminar sobre el Concurso literario.

He aquí el fallo:

«Concurso literario.—Reunidos los señores que forman los Jurados para calificar los trabajos presentados al Concurso literario que se convocó con el fin de premiar algunos trabajos relativos a la gran figura de Maimónides, y después de detenido estudio y amplia deliberación, como todos ellos anuncian en las Actas en donde constan el fallo recaído, determinan:

1.º Que el premio relativo al tema «Maimónides filósofo» quede desierto. Firman este Acta D. Perfecto García Conejero, D. Félix Romero y D. José Manuel Camacho.

2.º Que el premio ofrecido al tema «Maimónides médico» queda también desierto. Firman el Acta D. José Navarro, D. Emilio Luque y D. Leandro González Soriano.

3.º Conceder el premio ofrecido al tema «Bibliografía de Maimónides» al trabajo presentado con el lema «Alep». Abierta la plica resultó ser el autor D. Francisco González Quijano, domiciliado en Madrid, Serrano, 57 moderno. Firman el Acta D. Antonio Gil Muñiz, D. José de la Torre y del Cerro y D. Samuel de los Santos Gener.

Córdoba, 27 Marzo de 1935.—El Comité de Córdoba».

Llegada la época de la celebración del Centenario, las sesiones se celebraron definitivamente con arreglo al siguiente Programa:

«Comité organizador del VIII Centenario de Maimónides.—

Córdoba, Marzo 1935.—Tarjeta de Invitación.

25 Marzo.—Doce mañana. Salón Capitular del Excmo. Ayuntamiento: Recepción oficial.—Siete tarde. Círculo de la Amistad: Sesión de la Academia de Córdoba y conferencia de D. Antonio Jaén.

26 Marzo.—Once mañana. Círculo de la Amistad: Conferencia de D. Emilio García Gómez.—Doce y media mañana. Sinagoga: Descubrimiento de la lápida.—Diez noche. Diputación: Cantos populares en honor de los asistentes.

27 Marzo.—Once mañana. Círculo de la Amistad: Conferencia de D. José Gaos.—Cuatro tarde: Excursión a Medina Azahara.

28 Marzo.—Once mañana. Círculo de la Amistad: Conferencia de D. José Goyanes.—Cuatro tarde. Huerta de los Arcos: Festividad literaria.—Diez noche: Velada en el Conservatorio de Música.

29 Marzo.—Once mañana. Círculo de la Amistad: Conferencia del Dr. David Baumgardt.—Cuatro tarde. Fiesta campera en honor de los asistentes, en Córdoba la Vieja

30 Marzo.—Al medio día, en el Círculo de la Amistad, sesión de clausura.—Diez noche: Verbena ofrecida en el Círculo de la Amistad, en honor de los asistentes.

Esta tarjeta será precisa para asistir a cualquiera de los actos señalados, salvo las indicaciones que se hagan especialmente para cada uno de ellos».

Algunas de ellas tuvieron esta extensión:

«Fiesta literaria en la Huerta de los Arcos.—Recital de Poesías.—Programa.—a) Presentación y saludo, por Pedro Palop.—b) Rafael Castejón. Marcha triunfal, de Ruben Dario.—Rafael Castejón. «Irme quero», del Romancero judeo-español.—c) Laura Amo. Las fuentes de Granada, de Francisco Villaespesa.—Laura Amo. Romance del Cid, del Romancero judeo-español —d) José Barrena. Compuerta, de Luis Chamizo.—José Barrena. Ven aquí, del Romancero judeo-español.—e) Carmen Fz. Noa. La Buena-ventura, de Muñoz y Pavón.—f) José Pacios. Dicho me han dicho, del Romancero judeo-español.—José Pacios. El embargo, de J. M. Gabriel y Calán.—g) G. García Gill. En delantera de grada, de Cristóbal de Castro.—G. García Gill. La colmeneruela, de Luis de Góngora.—h) Consuelo Muela. Er Piyayo, de Carlos de Luna.—h) Consuelo Muela. Andalucía, de Agustín González. En Andalucía intervienen también Maruja Sagrado, Juan Moreno,

canto y Luis Merino, guitarra.—Todos los que toman parte en este Recital, son alumnos del Instituto Nacional y del Colegio de la Asunción, de Córdoba.

Fiesta Musical en el Conservatorio de Música.—Programa.—Primera Parte.—1.º Andante, Ditteróoff, para instrumentos de cuerda, viento, madera y piano, por la clase de conjunto instrumental.—2.º Primer solo del concierto para clarinete, Romero, por don Federico Timoteo, acompañado al Piano por la señorita Carmen Flores.—3.º Nocturno en mi bemol, para Violoncello, Chopin, por don Victoriano Linarejos, acompañado al Piano por don Rafael Báez.—4.º Etincelles, para Piano, Moszkowuski, por la señorita Maria del Pilar Arboledas.—5.º Primavera, Romanza para tenor, Tirindelli, por don Fernando Linares, acompañado al Piano por la señorita Carmen Flores.

Segunda Parte.—1.º Gran solo núm. 15, para Flauta, Tulou, por don José Timoteo, acompañado al Piano por la señorita Carmen Flores.—2.º Primer tiempo del concierto para Violín, Mendelssohn, por don José Báez, acompañado al Piano por don Rafael Báez.—3.º Celeste Aida, Aria, para tenor, Verdi, por don Rafael Reyes, acompañado al Piano por la señorita Carmen Flores. 4.º Movimiento perpetuo, para Piano, Weber, por la señorita Carmen Flores.—5.º Nabucodonosor, Coro di chiaví Ebrei, Verdi, por las clases de Conjunto Vocal e Instrumental».

He aquí la historia de esos actos, tal como la contaron los periódicos cordobeses:

El Diario «La Voz» del 26 de Marzo, dijo:

«Esta mañana y con una recepción verificada en el Ayuntamiento, se inauguraron los actos de la semana destinada a honrar la memoria del glorioso filósofo y médico cordobés Maimónides.

Para asistir a estos actos han llegado a Córdoba el Doctor Well, gran rabino de Basilea (Suiza); doctor Mauricio Levi, gran rabino de Sarajevo (Yugoeslavia): Don Rafael Tolentino, de Sarajevo; Doctor Kaaminka, director del Instituto Maimón, desde Viena; don Jacobo Fischman; de Nueva York, por American Jewish Congress y por la Zionist-Organisati6n; don Rafael Corle por la Comunidad de la Isla de Rodas, por las de Sefarditas de Berlín y las Portuglesion Judiche de Hamburgo; doctor Ignacio Bauer por el Colegio de Doctores de Madrid; doctor José Chapi-

ro, por la *Rass e gra Mensile* de Israel, Roma; doctor Jaime Rebinovich y señora Adriana Chapiro, fotógrafa de *Jwisk Chronicle*.

Todos ellos fueron a las doce recibidos por el Ayuntamiento, cuyo vestíbulo se encontraba adornado con plantas y flores, por el alcalde y autoridades de la capital.

La banda de Música interpretó a la llegada de los extranjeros varias composiciones musicales.

En el Salón Capitular tomaron asiento nuestros huéspedes, figurando en la presidencia el alcalde señor Garrido de los Reyes; Gobernador civil, señor Gardoqui; general de la guardia civil, señor Santiago; presidente de la Audiencia, señor Escribano Codina; comandante militar, señor Cascajo, y por la Diputación el señor Fernández Vergara.

En los escaños tomaron asiento los diputados a Cortes señores Salinas y Navajas; el exdiputado señor Carreras Pons; don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, por la Comisión del Homenaje; el coronel de la Guardia civil, señor Peñalver; comisario superior de policía señor Herrera; los señores Sarazá, Orti Belmonte y señores y señoritas de la localidad.

Concurrieron también al acto de la recepción numerosos invitados.

El alcalde, señor Garrido de los Reyes, hizo uso de la palabra, para en un sencillo y elocuente discurso, dar la bienvenida a los asistentes al Centenario.

A continuación el señor Castejón fué presentando a los oradores don Rafael Corik, Doctor Kaaminka, Doctor Mauricio Levi, Doctor Well, don Jacobo Fischman, don José Chapiro y don Ignacio Bauer.

Todos dedicaron saludos afectuosos a Córdoba y a España.

Finalmente el Gobernador civil dió a todos la bienvenida en nombre del Gobierno español y les deseó que su estancia en Córdoba les sea grata.

El Diario «La Voz» del día 26 de Marzo de 1935, dijo:

«En el Círculo de la Amistad.—En honor del filósofo Maimónides.—Principio de la semana del Centenario.

Ayer tarde, a las siete, se inauguró la Semana de Maimónides en los salones del Círculo de la Amistad.

El elegante y hermoso local presentaba un brillante aspecto

con la presencia de los representantes Sefarditas que han venido de diversos países a sumarse al homenaje del gran polígrafo cordobés.

También concurrieron numerosos catedráticos, médicos y representantes de corporaciones culturales.

En el vestíbulo del Circulo se inauguró la sesión bibliográfica que se ha instalado con las diferentes ediciones de las obras más importantes de Maimónides.

Ocuparon la presidencia don José Amo, de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de Córdoba; el Gobernador civil señor Gardoqui; comandante militar de la plaza señor Cascajo; don Antonio Jaén Morente; don Rafael Castejón y Martínez de Arizala y don José Manuel Camacho Padilla.

Comenzó el acto dando cuenta don Rafael Castejón y Martínez de Arizala de las adhesiones recibidas de las más destacadas entidades culturales del mundo.

Señaló la significación de este acto y dijo que en estos momentos se celebran otros análogos en Jerusalén, Egipto, El Cairo, en la Universidad de la Sorbone, etc. etc.

Destacó la adhesión de don Ignacio Bauer, del Colegio de Doctores de Madrid, al que se debe la restauración artística de la tumba de Maimónides. Fué muy aplaudido.

Se levanta a hablar la señorita Ana Plata.

Hace una reseña de la memoria que presentaron para alcanzar el grado de Doctor los señores Caravaca y Luque Morata.

Después, don Pedro Palop comienza su brillante disertación sobre Maimónides, estudiándolo bajo varios aspectos, como filósofo, médico, metafísico, etc., etc. Dice que los sabios han sido discutidos en todas las épocas y en todos los tiempos. Habla de la deducción que hizo Maimónides de la unidad de Dios, diciendo: «Dios es uno y definirlo, para mí, es un insulto, y el mejor medio de hablar de Dios es el silencio. Define la característica del Profeta en estas dos condiciones: «Pureza de alma y de costumbres y fuerza de voluntad».

Sigue haciendo un estudio sobre Maimónides, Spinoza y Descartes, diciendo que los dos primeros tienen analogía, pero Spinoza y Descartes tienen diferencias.

Termina finalmente haciendo una alabanza digna del gran español judío y sobre todo cordobés.

Acto seguido se levanta a hablar D. Antonio Jaén.

Comienza diciendo que este acto es una de las más honrosas actuaciones en que se presenta en nombre de España y sobre todo de Córdoba.

Antes de empezar su conferencia recoge el acto de esta mañana, en que una porción de gentes de todas las partes del mundo, han venido a nuestra ciudad para celebrar la fiesta de Maimónides.

Dá comienzo su conferencia: «Otra vez ante la historia».

Parémonos un momento, dice, ante la historia de Córdoba y veremos que ante el mundo, es universal, por la fama de sus grandes hijos, tales como Séneca, Averroes, Maimónides y Osio. Relata brevemente la celebración de la Semana Califal hace varios años, relatando sus apoteósicos triunfos. Dirige un recuerdo a la Academia de Córdoba, al escultor cordobés Juan de Mesa, a Hernan Ruiz y a otros grandes cordobeses.

Así mismo, hace recordar, lo que la cultura cordobesa y el pensamiento cordobés, era en el siglo XII; quedan todavía destellos de luz universal. Pues aunque decae el Imperio, la cultura cordobesa no decae. Hace referencia de los pueblos de Córdoba que el siglo XIV y XV fueron los más grandes baluartes de la libertad, enfrentándose con los mismos reyes absolutistas. Menciona que los agustinos cordobeses son los comuneros de esta época, pues acogen y ocultan en el convento a un tal Juan Bravo, revolucionario político. En este mismo siglo ahorcan a dos nobles por ser amantes de la libertad y de los fueros liberales. Dice después que no cree en el senequismo, considerándolo un tópico, atestiguando que si el senequismo es el conocimiento de Séneca, éste estuvo muy poco tiempo en nuestra ciudad. Sigue refiriendo más anotaciones de la historia de Córdoba.

Referente al Duque de Rivas, cuyo centenario celebramos este año, afirma que él no aprendió en la escuela del romanticismo francés, no; porque en el siglo XVIII existía ya en Córdoba una gran oleada de romanticismo, principalmente en el pueblo de Hinojosa. También afirma que los mejores romances son los romances cordobeses. Menciona a los sefarditas expatriados, enalteciendo el amor que ellos sienten por España. Cita su proposición de ley que presentó en las Constituyentes para que se entregase la Sinagoga de Córdoba a los judíos. Habla de que

Africa, de igual modo que la América española, adquirirá su independencia, y prevee que Córdoba tiene que ser el centro de estudios orientalistas.

Lee unos párrafos pidiendo que sea Córdoba el centro de la cultura hispano-americana, porque, arguye, que hay que ser cabeza de stirpe, esto es, que no se contenta Córdoba con solo conmemorar los centenarios de sus grandes hombres. Refiere una anécdota del Campo de la Verdad, sobre los bereberes. Continúa, finalmente, saludando a la vieja Academia cordobesa y a todos los asistentes de otros países, comentando brevemente un pasaje de la Biblia, haciendo un canto a la tradición española, que no pertenece a ningún partido político, sino todos los españoles, y que al decir España, dice ¡República!

Sus últimas palabras fueron coronadas por una estruendosa ovación.

El diario «La Voz», del 27 de Marzo de 1935, dice:

«Maimónides.-Su Centenario.-Un sabio de España; por Pedro de Répice.

En el momento de una fase de la filosofía española es cuando aparece Moisés ben Maimón. Maimónides, también llamado por el anagrama de Rambam, de las iniciales de Rabi Moisés ben Maimón y Moisés el egipcio, porque fué a morir allí donde había nacido y hubo de ser salvado de las aguas el otro Moisés conductor de su pueblo.

Su padre, Maimón ben Josef, descendía de una antigua familia de doctores que decía remontar su abolengo hasta el propio rey David. Era él mismo un sabio talmudista, al tiempo que hábil matemático y astrónomo, y tuvo por maestro a Josef ibn Migasen de Lucena.

Sabido es que cuando los almohades invadieron España y conquistaron Córdoba, solo dejaron a sus habitantes judíos elegir entre la conversión y la emigración. Las sinagogas fueron arrasadas y cerradas las escuelas. Millares de hebreos se refugiaron en el norte de España, bajo la dominación de los cristianos. Otros, a ejemplo de sus hermanos de Africa, pasaron por las apariencias de una conversión al islamismo. Maimón abandonó Córdoba con su familia, que se componía de dos hijos y una hija. Dícese que por de pronto se instalaron en Almería. Durante ocho o nueve años se pierde el rastro a esta familia,

que sí permaneció en la península debió cambiar frecuentemente de residencia.

El joven Maimónides no abandonó sus estudios. Antes de redactar sus notas acerca del Tamud, publicó a los veintitres años un corto trabajo sobre el calendario hebreo. Poco después daba a luz un libro sobre lógica.

Después de haber conocido todas las fatigas y todas las privaciones de una existencia nómada durante más de doce años, Maimón se decidió a abandonar España. Pasó a Africa y establecióse en Fez. No era esta ciudad la más cómoda para el fugitivo. Fez tenía que ser para ellos tan peligrosa como Córdoba; ya que era allí donde la secta de los almohades había nacido y de donde se había propagado hacia el norte con victoriosa violencia. La familia de Maimón se vió obligada a ocultar sus creencias.

Las condiciones en que vivían los judíos de Mogreb no eran las más adecuadas para el desarrollo de su religión. Insensiblemente la masa se separaba de la fe de sus mayores. Muchos, a fuerza de simular el islamismo, estaban a punto de convertirse en buenos musulmanes. Acaban por imaginarse que verdaderamente Dios había reemplazado el judaísmo por el islamismo y que Mahoma estaba destinado a sustituir a Moisés. El padre de Maimón dirigió una carta a sus hermanos de religión para levantar sus espíritus y encaminarlos de nuevo a la confianza en el Dios de Israel.

Pronto Maimónides tuvo ocasión de secundar los esfuerzos de su padre para despertar en los judíos el amor a sus creencias. Un ortodoxo intransigente había dicho que quienes hacían profesión exterior de fe de islamismo, aunque permanecieran cordialmente ligados al culto de sus padres y por más que continuasen practicando en secreto las tradicionales observancias, eran idólatras y apóstatas. La muerte debiera ser para ellos preferible al ejercicio aparente del islamismo. Llenos de espanto por esa declaración, la mayor parte de los judíos africanos se preguntaban si no era preferible abrazar francamente la religión mahometana. Maimónides se consagró entonces a calmar la agitación de aquellas conciencias y publicó su «Carta sobre la apostasía», llamada también ensayo sobre la santificación de

Dios». Y escribió en árabe esta obra para ponerla al alcance de todos.

Establecía en ella Maimónides que la transgresión de una parte de las leyes religiosas no constituye apostasía. En tiempo de los Profetas, los judíos, aun adorando a los ídolos, no dejaban por ello de ser considerados como representantes del pueblo de Dios. «Nosotros, añadía, no cometemos ningún acto idolátrico. Pronunciamos una vaga fórmula, a la que no concedemos ninguna importancia, y recitamos, a sabiendas de los musulmanes mismos para engañar a un amo fanático». Es cierto que el Talmud manda morir antes que creer en idolatría; hasta prescribe sufrir en ciertas circunstancias el martirio antes que transgredir la ley. Pero quienes no se hallan asistidos de valor para afrontar la muerte en defensa de su fe, no merecen castigo ni dejan de ningún modo de ser judíos. He aquí un caso de causismo y una defensa de la reserva mental que enaltece a Maimónides más como diplomático que como filósofo. Pero también que es necesario reconocer que no se les exige a los judíos la adjuración absoluta, sino solamente que confiesen que Mahoma es su profeta. Realmente no pedía mucho la ferocidad almohade, y bien valía la pena de vivir a cambio de proporcionar una satisfacción un tanto ingenua a los dominadores que eran de una simplicidad infantil.

Maimónides, que poseía sobre los brutos de los almohades la superioridad, siempre triunfante, de las inteligencias, no se limitó ya a las exhortaciones escritas y predicó de palabra el amor al judaísmo. Lo hizo con tal éxito que la autoridad musulmana comenzó a inquietarse. Momento hubo en que el filósofo hebreo se vió ante la amenaza de pagar con la vida su celo por su fe. Sin la intervención del teólogo y poeta árabe Ibu Moicha, se hubiera hallado al borde del suplicio.

Pero la situación no era sostenible, y Maimón y sus hijos se decidieron a abandonar Fez. El 18 de Abril de 1165 embarcaron con rumbo a Palestina. Al séptimo día el navío afrontaba la tempestad. El naufragio parecía inminente. Maimónides, que como todo hombre inteligente que se encuentra en las grandes crisis y en los peligros decisivos de la vida, no se entregó al raciocinio sino a la fe. Entonces hizo voto de que si él y los suyos se salvaban, consagraría anualmente la conmemoración del día de la

partida y del de la tempestad al ayuno y a las buenas obras. El viento se calmó y el 16 de Mayo llegaban a San Jaan de Acre.

Los judíos de la ciudad festejaron a los recién llegados, cuya reputación se había extendido entre ellos. Después de algunos meses de permanencia en San Juan de Acre, Maimónides y los suyos acudieron a Jerusalén. Allí estuvieron tres días y pasaron a Ebrón para peregrinar a la tumba de los patriarcas. Habían pensado morar de asiento en Palestina, pero la miseria que reinaba en el país, miseria tanto material como intelectual, les hizo voiver sobre su intento y dirigirse a Egipto.

A la hora en que Maimónides desembarcaba en Alejandría, el último de los fatimitas se sentaba en el trono de Egipto. La población judía era numerosa en el país. Alejandría contaba tres mil familias israelitas. Los judíos, nueva prueba de la tolerancia musulmana, gozaban de una gran libertad, y bajo el gobierno de su príncipe (naghid) constituían una comunidad autónoma para cuanto concernía a sus asuntos interiores. Maimón y su familia se establecieron definitivamente en Fostat cerca del Cairo, y apenas acababan de encontrar aquél refugio que parecía seguro y tranquilo, murió el viejo Maimón.

David, el hermano menor de Maimónides, era mercader de perlerías, como un personaje de las mil y una noches, hacía largos y frecuentes viajes que a veces llegaban hasta la India. Mientras que David proveía las necesidades de la casa, Maimónides se consagraba a sus trabajos, pero una prueba terrible debía apartarle durante algún tiempo de sus estudios. David pereció en un naufragio, llevándose al abismo no solo toda la hacienda de su familia, sino sumas importantes que otras personas le habían confiado. El infortunio quebrantó tan vivamente a Maimónides, que cayó enfermo y durante años continuó sin consuelo. Para asegurar la existencia de los suyos comenzó entonces a practicar la medicina.

Sin embargo, ni sus peregrinaciones, ni sus ocupaciones, ni las vicisitudes de toda clase que había encontrado en su camino, podían apartar a Maimónides de la obra en que trabajaba desde la edad de veintitres años. Es decir, su «Luminar», que acabó en 1168. Este comentario estaba destinado a poner el estudio de la tradición al alcance del público. Revela un espíritu sistemático que se apodera del tema, prescindiendo de todo detalle inútil; y

condensa la mayor cantidad de pensamiento en la menor suma de palabras posible».

El diario «La Voz» del día 27 de Marzo de 1935, dijo:

«La semana de Maimónides.—La excursión a Medina Azahara».—A las cuatro y media de la tarde salió hoy de Córdoba para Medina Azahara, una gran caravana de automóviles, en los que iban entre otras personalidades, el gobernador civil señor Gardoqui; el alcalde don Bernardo Garrido de los Reyes, don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, don José Ortega Gasset, don Antonio Jaén y representantes de los centros culturales de la capital y otras provincias.

A las cinco llegaron los excursionistas a Medina Azahara.

Estuvieron visitando las ruinas del gran palacio y pabellones, donde se exhiben trozos de cerámica, vidrios y otros objetos artísticos encontrados en las excavaciones.

Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, fué explicando brillantemente a los excursionistas lo relativo al descubrimiento de las ruinas. Glosó parte de la historia de Abderramán III, y otras destacadas figuras de aquella época.

A las siete de la tarde los excursionistas regresaron a Córdoba».

El Diario «La Voz» del 27 de Marzo de 1935, dijo:

«El VIII Centenario de Maimónides.—Se efectuó con asistencia de las autoridades el descubrimiento de una lápida en la Sinagoga.—Llegada de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

Esta mañana, con objeto de asistir a los actos organizados en honor de Maimónides, llegaron a Córdoba en autocar, treinta alumnos de ambos sexos, pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Les acompañan dos profesores.

La conferencia del señor García Gómez: A las once de la mañana y en el Círculo de la Amistad, ha tenido lugar la conferencia a cargo de don Emilio García Gómez, Catedrático de estudios árabes, de la Universidad de Granada.

El Salón de Actos del Círculo de la Amistad se encontraba completamente abarrotado de público.

La presidencia fué ocupada por el Gobernador Civil señor Gardoqui, don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, don José

Amo, don Enrique Romero de Torres y don Vicente Ortí Belmonte.

El conferenciante inició su disertación con unas frases de saludo a la concurrencia. Su conferencia versó sobre la Córdoba Musulmana y la dividió en tres partes: su historia externa; su ambiente literario y su vida científica.

Con gran elocuencia y erudición recorrió la historia de Córdoba durante la dominación de los almoravides. Destacó las aficiones literarias de los caudillos árabes, en pugna con su fanatismo religioso, recrudecido durante el dominio de los alfaquíes.

Sigue paso a paso la historia de Córdoba, hasta que el abuelo de Averroes provoca la expulsión de los almoravides, y a poco el caudillo Yancia Ben Gavía, origina el éxodo de los contrarios en religión, una de cuyas víctimas fué Maimónides.

Recorre a grandes rasgos, pero con profusión de fechas y personas las luchas de los almoravides contra los cristianos, contra los municipios y contra los mismos almohades, que invadieron Sevilla y se apoderaron de ella, para después extender su dominación a Córdoba.

Se ocupa luego el orador del ambiente literario, destacando la figura del Cancionero Ben Homar, al que calificó de «una voz en la calle». Su cancionero es la única pieza literaria que puede destacarse en la literatura medieval.

Examina luego el aspecto científico de Córdoba. En el siglo XII fué la edad de oro de las ciencias. Da cuenta de las evoluciones de la vida científica en aquella época.

Alude a Maimónides y dice que se ha encontrado un manuscrito de éste en el que explica los nombres de las drogas.

Hace destacar el acusado amor de Maimónides a su pueblo, como lo prueba que en todas sus obras o en sus controversias dice: «nosotros los de occidente». El señor García Gómez al terminar su admirable disertación fué muy felicitado.

\* \*  
\*

Se descubre la lápida dedicada a Maimónides, en la Sinagoga. A las doce y media se verificó el acto del descubrimiento de la lápida dedicada a la memoria del gran filósofo y médico cordobés en la Sinagoga.

Concurrieron al acto el Gobernador Civil, el Alcalde de la ciu-

dad, el Sr. Fernández Vergara por la Diputación, el Sr. Castejón y numerosos invitados.

En el patio, frente a la puerta de entrada a la Sinagoga, ha sido colocada la lápida que dice: España, por el Gobierno de la Nación, expresa su homenaje al inmortal genio del judaísmo.— Córdoba, su patria, le ofrenda la veneración de su recuerdo». El alcalde señor Garrido de los Reyes, al correr la cortina que cubre la lápida, muestra su emoción al legar a la posteridad este símbolo de entusiasmo y amor a la cultura de la ciudad que dirige.

Córdoba—dice—entrega a la humanidad esta lápida destinada a glorificar a un hombre. Y en este día, agrega, es Córdoba en estos tiempos de odios, la meta de la paz, del entusiasmo y del amor, que desea se irradie por el mundo entero. (Grandes aplausos).

Habla a continuación el Sr. Corie, que pronuncia un discurso en francés, agradeciendo al Gobierno español, a su representante en Córdoba y al digno alcalde de la ciudad, cuanto han hecho en este centenario.

El representante americano lee un versículo de la Biblia en inglés. El gran rabino Levi dice que el momento es de gran emoción e histórico para los hebreos. Dedicar un recuerdo a los judíos cordobeses que lucharon por la paz y se sacrificaron a sus ideales.

Hace un canto a España y testimonia su gratitud al gobernador, al alcalde y a todos. Termina dando un viva a España, por cuyo porvenir glorioso hace votos. Es muy aplaudido.

El señor Jaén Morente agradece al señor Castejón que le haya designado para intervenir en este momento de emoción espiritual. Recuerda los días de su niñez en este barrio de los judíos y destaca la hondura de este caso particular.

Hace ver la magna lección de tolerancia que en este momento da el pueblo de Córdoba, al honrar a un ilustre cordobés, levantando un altar en el corazón a un cerebro privilegiado. Hoy se habla de Maimónides como mañana se hablará de Séneca o de Osio. Dice que los cordobeses serán sacerdotes del genio de Maimónides. Agrega que España ha demostrado al mundo entero que es libre, y que su libertad se abre a las cuatro partes del mundo.

Continúa diciendo que España se extiende donde quiera que haya quien hable español y quien sienta en castellano. Córdoba, agrega, es un paraíso espiritual que abre su alma a todos.

Dedica un sentido elogio al señor Castejón, que es alma de este homenaje, como de tantos otros movimientos culturales.

Interviene el gobernador señor Gardoqui para saludar a todos. Dice que en nombre del gobierno se une una vez más a este homenaje a Maimónides, homenaje que quedará eternamente grabado en la lápida. En ella quedará por siempre patente ante la humanidad este testimonio, llama viva y eterna de cultura, de progreso y de comprensión.

Desea que en el corazón de los extranjeros que asisten a estos actos brille siempre la llama del recuerdo, a España y a Maimónides, y la llama de este sol andaluz, de este sol cordobés. Es muy aplaudido.

Con este breve discurso del señor Gardoqui se dió por terminado el acto, del que se rodaron unos metros de película.

El diario «La voz», del 27 de Marzo de 1935, dice:

«En la Diputación Provincial.—Un festival de cantos populares en honor de los concurrentes a la semana de Maimónides.

Anoche a las diez, en el patio principal de la Diputación, tuvo lugar el festival de cante «jondo» organizado en honor de los concurrentes al centenario de Maimónides.

Asistieron las autoridades y personal de centros culturales de la capital y de los diversos países que hoy están representados en Córdoba.

En el patio se alzaba un tablado en forma de escenario, donde los ases del cante flamenco y del baile tuvieron ocasión de lucirse. Hubo tangos, fandanguillos, soleares, seguidillas y saetas y muchos aplausos para los artistas.

La fiesta se mantuvo animadísima en todo momento. Los «to-caores» también cosecharon muchos aplausos.

Terminó el festival a las doce y media de la noche».

Los alumnos de Filosofía y Letras de Madrid. Su llegada a Córdoba.

Como ya hemos dicho, llegaron a Córdoba anoche, con motivo del Centenario de Maimónides, una comisión de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. La forman treinta alumnos, de ellos quince señoritas.

Les acompañan el Secretario de la Facultad don José Ferrán y los profesores don Justo Martínez Santolaya y don Niriarte Almagro.

Además de asistir a los actos del Centenario, visitarán los principales monumentos de la ciudad.

El próximo domingo 31 de Marzo regresarán a Madrid. «La Voz» les dá su más afectuosa bienvenida.

El Diario «La Voz» del 28 de Marzo de 1935 dice:

«El VIII Centenario de Maimónides. Conferencia del Sr: Gaos en el Círculo de la Amistad.

A las once de la mañana se ha celebrado la anunciada conferencia de D. José Gaos, profesor de la Universidad Central, en el Círculo de la Amistad. Concurrió numeroso público.

El señor Gaos, en una exposición magnífica y plena de erudición, desarrolló su tesis sobre «La filosofía de Maimón». Examinó juicios del gran Filósofo cordobés sobre la Sagrada Escritura y Moisés.

Hizo destacar la defensa que ante sectas y sectarios hizo siempre del Judaismo el mencionado filósofo, al que se dedica este homenaje. Se ocupó de la filosofía de Aristóteles, consignando la acogida entusiasta que por parte de Maimónides tuvo esa filosofía.

Examinó el disertante con certero juicio la labor filosófica de Maimónides, y al terminar la exposición fué muy aplaudido.

Figuraron en la presidencia del acto los señores Castejón, Orti Belmonte y Amo.

A Sevilla.—Esta tarde marcharon en autocar a Sevilla los extranjeros invitados a los actos del Centenario de Maimónides, así como los alumnos de Filosofía de Madrid, que permanecerán unas horas en la capital vecina visitando sus monumentos. Regresarán a Córdoba esta noche.»

El diario «La Voz» del día 28 de Marzo de 1935, dá cuenta del fallo del Concurso Literario del Centenario de Maimónides.

El diario «La Voz», del 29 de Marzo de 1935, dice:

«El VIII Centenario de Maimónides. Conferencia del señor Goyanes.

Esta mañana a las once han proseguido los actos culturales organizados con motivo del Centenario de Maimónides.

En el Círculo de la Amistad, y ante una concurrencia tan nu-

merosa como distinguida, entre la que figuraban numerosos académicos de la localidad, pronunció su anunciada conferencia el señor Goyanes.

Ante el Gobernador civil, miembros del Comité de Homenaje, académicos y público, el señor Goyanes explanó su disertación sobre el tema «La Medicina de Maimónides».

Fueron cerca de dos horas de conferencia, en las que el disertante puso de manifiesto sus grandes conocimientos de la obra médica de Maimónides, relatando los textos originales del ilustre médico cordobés que se conservan en todo el mundo.

La exposición admirable corrió parejas con los acertados juicios del disertante sobre la medicina de Maimónides.

El orador fué muy aplaudido al terminar su disertación, verdadera joya de erudición.

Un almuerzo íntimo.—Al terminar el doctor Goyanes su conferencia en el Círculo de la Amistad, fué obsequiado con un almuerzo íntimo, que se celebró en «Peña Campera».

Concurrieron al almuerzo el Gobernador civil, el Alcalde, el presidente de la Audiencia, los doctores Bergillos, Villégas, Saldaña, Castejón y Martínez de Arizala y otros.

Don Antonio Sarazá, señor Orti Belmonte y señora y don Rafael de la Hoz.

\*  
\* \*

El diario «La Voz» del 29 de Marzo de 1935, dá cuenta de la Fiesta Literaria en la Huerta de los Arcos, con arreglo al programa anunciado.

«Esta tarde a las cuatro, dió comienzo en la hermosa Huerta de los Arcos, la Fiesta Literaria con motivo del VIII Centenario de Maimónides.

Asistieron las autoridades, representaciones de centros culturales sefarditas y numeroso público.

La fiesta resultó brillantísima, poniendo todos los que actuaron en ella el mayor entusiasmo.

Al final, el delegado de los sefarditas de París, dirigió la palabra a los asistentes, agradeciéndoles en nombre de su raza todas las atenciones que les vienen dispensando al concurrir a estos festejos, donde se ponen de manifiesto el cariño y afecto que por ellos sienten.

La Fiesta Literaria ha dejado un gratísimo recuerdo en todos sus asistentes. Terminó a las seis de la tarde.

El mismo día en el Conservatorio Oficial de Música.

Anoche, en el Conservatorio Oficial de Música, tuvo lugar el anunciado concierto en honor de los asistentes a los actos del Centenario de Maimónides.

Asistieron además de las autoridades, el Gran Rabino de París doctor Weli, el de Checoeslovaquia doctor Atreni; abogado de París doctor Salcedo, doctor Vejel, gran rabino de Basilea doctor Weli; el de Yugoslavia doctor Mauricio Levi; doctor Ortega y Gasset, el corresponsal de «Pevi» señor Chapiro y señora; el redactor de «New-York Times» señor Salomón Jazahi.

Se destacaron en el piano, la señorita Carmen Flores, en el violoncello Victoriano Linarejos, Fernando Linares en el canto y la clase de conjunto vocal e instrumental.

Algunos numeros fueron repetidos a petición del numeroso público».

\*  
\* \*

El diario «La Voz» del 30 de Marzo de 1935 dice:

En el Círculo de la Amistad.—Un banquete a los asistentes a la semana de Maimónides.

Esta tarde a las dos, en el salón de «Peña Campera» del Círculo de la Amistad, fueron obsequiados con un banquete los representantes del sefardismo mundial que asisten al Centenario de Maimónides.

Ocuparon la presidencia el Gobernador Civil de la provincia señor Gardoqui; Alcalde, señor Garrido de los Reyes; señores Sarazá Murcia, Castejón y Martínez de Arizala y grandes rabinos de París, Belgrado, Sarajevo y otras capitales del mundo.

Asistieron gran número de sefarditas y miembros del comité local del centenario del gran polígrafo cordobés.

A los postres ofreció el banquete el señor Castejón y Martínez de Arizala. Dice que este banquete significa la intimidad y afecto que sienten por los que aquí representan la cultura mundial.

Aconseja lleven a los corazones de sus hermanos de raza, el recuerdo de este homenaje que le ofrendan a Maimónides. Agrega que para ellos es un orgullo ver reunidos aquí a los sefardi-

tas de todo el mundo. Termina diciendo que Córdoba solo trata de ser un viejo hogar para todos sus hijos expatriados. Fué muy aplaudido.

A continuación habla el gran rabino de Belgrado, quien expresa su más profunda gratitud a los representantes del gobierno y miembros del Comité del Centenario de Maimónides, por las atenciones que les vienen dispensando estos días.

Dice que no solo trae el saludo de sus hermanos de religión, sino también del senado de Belgrado.

Canta a Córdoba por su nobleza e hidalguía y a la cultura española. Manifiesta que llevará las impresiones más hondas al seno de su raza, y donde quiera que haya un pueblo judío, hará llegar las emociones recibidas propagándolas. Una entusiasta ovación impide oír las últimas palabras del orador.

Habla el gran rabino de París. Dice que él que conoce a España no tiene más remedio que amarla como a una madre querida.

Le encanta el trato que se le dispensa y la franqueza de la amistad. Declara que representa a más de un millón de judíos a los cuales harán partícipes del entusiasmo del homenaje a Maimónides.

Agrega que el pueblo judío no puede nunca olvidar a España, el país donde vivió más de XV siglos. Brinda por los representantes de España y por todos los asistentes.

El Alcalde señor Garrido de los Reyes, hace uso de la palabra agradeciendo a los huéspedes ilustres las frases de encomio que les dedican y a su vez expresa su simpatía y entusiasmo que por ellos siente el pueblo de Córdoba.

Añade que no pueden recibir otros aprecios más íntimos que los que merecen.

El gran rabino de New York, doctor Jacobo Fismard, pronuncia un discurso en inglés.

El delegado de Roma, señor Chapiro, también en nombre de los judíos que representa, da las gracias a las autoridades y miembros del Comité organizador de los festejos, significando que España es espiritual y sublime. Agradece a su buen amigo D. Ignacio Baüerh, todo cuanto ha hecho en honor de Maimónides.

El gran rabino de Sarajevo, doctor Maurice Levi, saluda a los

asistentes en nombre de los sefarditas que representa. Dice que tiene que dar una vez más las gracias a todos.

El Gobernador Civil, señor Gardoqui, da por terminado el acto con unas frases elocuentes. Agradece las palabras cariñosas de todos y dice que en nombre del Gobierno de España, saluda a los judíos, cuyo saludo quiere que hagan extensivo a los demás.

El acto resultó cordialísimo».

\*  
\*\*

El diario «La Voz», del 30 de Marzo de 1935, dice:

«La semana de Maimónides.—Conferencia del Dr. Julián Welí. Ayer estaba anunciada la conferencia del profesor David Baumgart, que no pudo celebrarse por no haber recibido la autorización necesaria de su gobierno.

El Comité organizó en su lugar una conferencia a cargo del gran rabino de París, Dr. Julián Welí.

Disertó acerca de las impresiones que los grandes rabinos han recibido a su paso por España y después desarrolló muchos aspectos de la vida y obra de Maimónides. Fué muy aplaudido al finalizar su disertación».

La fiesta campera en Córdoba la Vieja.

«Esta tarde se ha celebrado la fiesta campera en Córdoba la Vieja, en honor de los asistentes a los actos del Centenario de Maimónides. La concurrencia a tan simpática fiesta ha sido numerosísima.

Se ha efectuado el acoso y derribo de más de veinte becerras, faena que ha corrido a cargo de destacados jinetes, sobresaliendo Cañero y Algabeño en las operaciones. Han acompañado a estos artistas otros jinetes, entre los que recordamos a los señores Sotomayor (don Francisco), Montijano, así como bellísimas Amazonas, que actuaron con lucimiento.

En la faena taurina, a más de Cañero y Algabeño, han actuado con mucho lucimiento Platerito y Paz Domínguez, que torearon y bregaron admirablemente.

Surgieron unas aspirantas señoritas toreras, y solo una sobresalió, que por cierto es vendedora de «La Voz» y se llama Martina Ortigón, la cual lanceó bien y toreó de muleta con bastante

estilo, ayudada por el pepueño Paz Domínguez; el público los ovacionó.

Ya al anoecer y tras tirar el fotógrafo Santos unas placas de interesantes momentos de la fiesta, se emprendió el regreso a la capital, viniendo todos los concurrentes satisfechísimos de esta fiesta andaluza de tanto colorido».

El rezo en la Sinagoga.

A las diez y media del día de ayer empezaron los rezos en la Sinagoga de Córdoba. Concurrieron todos los representantes judíos que se encuentran en nuestra población.

Hoy, a las ocho y media de la mañana, proseguirán los rezos en la Sinagoga».

E. A. J.-24.—Una sesión infantil sobre Maimónides.

«La sesión del jueves, dedicada a los pequeños, versó sobre Maimónides. He aquí un resumen de la misma:

«Palabras sobre Maimónides en su octavo centenario», por su animador señor Olivares Figueroa.

«Coloquios», a) Vida y sucesos de Maimónides; b) Maimónides teólogo; c) Maimónides filósofo; d) Maimónides médico; e) Maimónides astrónomo, moralista y jurisconsulto.

Tres canciones infantiles: «Romancillo del corro», «Alta estaba la peña», «Romancillo de la risa fresca», del Maestro Serrano (don Luis), acompañados al piano por Carmen Flores.

«Varios pensamientos de Maimónides».

Disertación pueril sobre la «Guía de los Descarriados».

Colofón oratorio: «Gloria a Maimónides».

El acto resultó muy ameno, constituyendo una información adecuada para los niños, de acuerdo con las sugerencias del Ministerio de Instrucción Pública.

# 1135 - CORDOBA - 1935

(SPAIN)

## VIIIth Centenary Celebration of Maimonides birthday

### DECREE:

On the 30th March next, the Eighth Centenary of the Birth of the great Jewish humanist Moises Ben Maimon, generally known in history by the name of Maimonides, will be celebrated. His influence in medieval culture is a seal of glory to Spain, and more so to Cordoba, birthplace of this illustrious Rabbi.

It would be superfluous to remind one of the importance of the work of this illustrious learned man, who not only distinguished himself in his philosophic conception of the Hebraic religion, but also in the very humanistic philosophy of the Middle Ages, opening up new horizons to thought in the field of Medicine, Astronomy, Mathematics and oriental languages, most particularly in the study of Hebrew.

The Republic, always ready to pay a tribute of admiration to the memory of those sons of Spain



מֹשֶׁה בֶּן מִימּוֹן

Moses Ben Maimon "MAIMONIDES"

who glorified her name, and rooted it far beyond her dominions, is desirous of rendering homage by associating with the idea of the organisers of the VIIIth Centenary Celebration of Maimonides to exalt the figure of this great philosopher whose birth will be commemorated on that date.

Therefore, this Presidency in strict accordance with the Cabinet Meeting has disposed the following:

1. All acts organised by the Committee, residing at Cordoba, in connection with the celebration of the VIIIth Centenary of the Birth of Maimonides are of official character.
2. The Secretary of Education and Fine Arts will deal in everything connected with the celebration of said Centenary, to the better success of which the State Tourist Department will afford its cooperation.

Signed: ALEJANDRO LERROUX  
MADRID, 5th December 1934

(Gaceta de Madrid N.º 349, p. 2189, 15th Dec. 34)

## Invitation

You are most cordially invited by the SPANISH STATE TOURIST DEPARTMENT, to assist at the VIIIth Centenary Celebration of the Birth of Maimonides, that will be held in Cordoba.

You are welcome, not only to the splendid capital of the Western Caliphs, but to the whole of our Country, where you will find smiling hosts and a most attractive folkloric and touristic variety.

THE SPANISH STATE TOURIST DEPARTMENT.

Imp. OMNIA, San Pedro, 20 - Madrid

Texto del Decreto del Gobierno español declarando oficial la celebración del Centenario, traducido al inglés, para su difusión por el mundo de habla sajona

## II. — EL CENTENARIO DE MAIMONIDES FUERA DE ESPAÑA

En Zurich.—El periódico «Judische Pressezentrale Zurich».

El día 5 de Abril de 1935 publicó un artículo titulado «España celebra a Maimónides», en el cual se daba noticia, en primer lugar, de todos los actos celebrados en Córdoba, con expresión de los señores que tomaron parte en todos los actos, así como también del servicio religioso celebrado en la Sinagoga de Córdoba.

Después se daba cuenta de la fiesta celebrada en honor de Maimónides en Zurich.

El día 31 de Marzo de 1935 tuvo lugar la Asamblea.

«Habló primeramente el Rabino Littman para abrir la sesión y después de cortos discursos de varios asistentes tomó la palabra el Dr. Speyer, de Breslau, el cual manifestó que los grandes maestros del judaísmo conservan las tradiciones de los judíos, pero también de los pueblos; pero no solo esto, sino que hacen las tradiciones vivientes. Hubo un núcleo cultural que vivió en España, cuando allí dominaba el Islam, que tomó mucho del judaísmo y le dió también mucho. Maimónides reunió las dos culturas. Expuso la ascendencia del festejado y explicó el sentido de su obra en todos los dominios y especialmente en el religioso. El principio fundamental de éste es que la ley la dió Dios escrita en las Tablas, pero que hay que leer éstas con un sentido de libertad dentro de la obligación.

Se terminó la fiesta con unas palabras del Dr. Lewenstein, el que ensaizó a Maimónides y al espíritu eterno de Judea».

La Unión de Israelitas Austriacos envió al Sr. Kaminka, rabino, como representante suyo en las fiestas celebradas en Córdoba.

Este señor, así como el Dr. Ornstein, Presidente de la Comunidad israelita y todos los sefarditas residentes en Viena, manifestaron su complacencia por los actos celebrados y su agradecimiento al Estado español por haber honrado como se merecía al sabio español Ramban.

\*  
\* \*

«Heraldo de Madrid».—Madrid, 4 Abril 1935.—El VIII Centenario de Maimónides en Bucarest.

Grandes han sido estos días las manifestaciones de simpatía hacia España por los sefarditas de Bucarest con motivo de la

inauguración del «Cercul Sefardí», primero, y de la celebración del VIII centenario del gran Maimónides, gloria de España y de la raza hebrea.

Con estos dos motivos el Excmo. Sr. D. Pedro de Prat y Soutso, ministro de España, ha sido objeto de grandes demostraciones de simpatía, siendo elegido presidente de honor del Círculo, presidiendo también todos los actos religiosos y literarios dedicados en honor de la memoria del gran pensador Maimónides, cuya cuna se meció en la hermosa Córdoba.

El Gran Rabinato de Bucarest, con el gran rabino mayor, D. Sabetay D'Jaén, tan conocido en España y América, por sus escritos y conferencias en pro de España y del sefardismo español, condecorado con la encomienda de la República española, organizó estos festejos en memoria del gran filósofo cordobés, habiendo tenido lugar los días 8, 10 y 12 de Marzo.

Como ya queda dicho, todas estas fiestas fueron presididas y honradas con la presencia del ministro de España, con todos los miembros de la Legación y personal a sus órdenes, destacando entre ellos, por haber tomado parte activa en todos los actos, los profesores señores Pizarro Zambrano y Gil Reglero.

El Viernes 8 de Marzo se ofició en el gran templo sefardí.

El Domingo 10, tuvo lugar una fiesta escolar organizada por el Comité escolar. En dicha fiesta niños y niñas de las escuelas sefarditas recitaron escogidas poesías y cantos hechos «ad hoc», seguidos de dos charlas magníficas, una del gran rabino Sabetay D'Jaén, que habló, con la competencia de siempre, del gran Maimónides, como filósofo, y otra del presidente del Comité escolar, Sr. Jaque Almuly, que con palabra fácil y mucha competencia, y sobre todo con fervoroso entusiasmo, habló sobre el idioma español, recomendando a todos cuantos tuvieran tiempo disponible vinieran a los cursos a perfeccionar el lenguaje de la amada España, ya que el Gobierno español era tan gentil que tenía a disposición de la comunidad un profesor lleno de fe y entusiasmo en su cometido.

El acto resultó, como todos, lleno de interés y entusiasmo. Todo el gran salón de la comunidad estaba completamente lleno, y en él se encontraban las principales figuras del judaísmo español, presididas por el gran filántropo D. Alberto B. Hananel, que sabe sacrificar sus intereses para contribuir a cultivar la lengua

y literatura españolas y todo aquello que se refiera a intensificar la relación espiritual entre los sefardís y la madre ibérica. El generosísimo donante ha sido recientemente condecorado con la orden de oficial de la República, tan justamente merecida.

Los niños y niñas estaban tan admirablemente preparados, que sus cantos y sus danzas españoles nos conmovieron profundamente, pues al hablar en aquel español arcaico tan nuestro, tan querido, parecía como si respiráramos el perfume de aquellos tiempos tan lejanos, pero tan inolvidables, cuyo recuerdo nos arrancaba, en aquellos momentos tan solemnes, lágrimas de alegría. «Himno a Córdoba», «La cuna de Maimónides», «Saludo a tí, madre España», y otras canciones análogas, que duraron cerca de dos horas, nos hablaban de la patria de nuestros mayores por boca de aquellos angelicales recitadores; nos hablaban de España como de un paraíso perdido.

La noche del 10 fué consagrada a la gran figura de Maimónides íntegramente. El gran salón de la comunidad, profusamente iluminado y adornado de tapices riquísimos y decorado con el más refinado gusto, estaba atestado de público de lo más selecto, no solamente de la colonia sefardita, sino de muchos admiradores rumanos. En la tribuna, con todo el personal anexo a la Legación, presidía el Excmo. Sr. D. Pedro de Prat y Soutso, ministro de España, acompañándole todos los más importantes personajes de los respectivos Comités, todos vestidos de gran gala y con las condecoraciones ornando el pecho. Todo lo requería la gran solemnidad del momento. Las banderas de España y de Rumanía cubrían el fondo de la tribuna.

Al levantarse a hablar y abrir la sesión el ministro de España, el entusiasmo se desborda y un ¡Viva España! salido del alma, se dejó oír, mientras los aplausos continuaban sin dejar hablar al representante español. Por fin, el silencio se hizo y el ministro de España, como siempre breve, pero concreto, en pocas, pero sabrosísimas palabras, hizo ver la importancia del acto, y después de sentidas frases que, como todas las suyas, se agarraron al corazón de todos, concedió la palabra al culto profesor D. Julián Oprescu, catedrático de Bellas Artes de la Universidad y gran españolista, quien en breves momentos esbozó la personalidad de Maimónides, analizándole como filósofo y haciendo calurosos elogios de toda su labor doctrinal.

Seguidamente hablaron los profesores señores Pizarro y Reglero. El primero hizo un detenido estudio sobre el sabio hebreo en cuanto a escolástico, con notas muy eruditas que acreditan la fuerte cultura del competente profesor de Español de nuestra Universidad. El Sr. Gil Reglero estudió a Maimónides desde el punto de vista médico, deteniéndose en consideraciones sobre la idea «humanidad», dedicando como final un canto a la sultana Córdoba, cuna del sabio, y haciendo un llamamiento a todos los sefarditas para que cultiven el idioma de la madre España, donde tantos recuerdos se guardan y donde tantas esperanzas pueden fiorecer.

La segunda parte del programa comienza con una interesante conferencia del gran rabino Sr. D'Jaén, que con sustanciosas y ricas ideas habló sobre «More Wemhim», de Maimónides, ensalzando sus pensamientos filosóficos y haciendo citas sobre esta obra capital del gran filósofo hebreo-español. Hace un caluroso elogio de España, a la que denomina país de tolerancia y libertad que guarda todo el espíritu de los sefarditas, ya que sus jardines mágicos guardan los ecos de las canciones divinas de Gabirols, Halevy y, mezclados con ellas, los pensamientos gigantes de Maimónides, el inmortal gran rabino. Hace una evocación muy sentida sobre Córdoba, describiendo con frases poéticas y sencillas la casita del sabio, y termina su disertación dirigiendo al ministro de España estas sentidas palabras:

Excelencia: En mi reciente visita a vuestro país, que es el nuestro; en aquella España llena de reliquias, llena del grandor de nuestra raza, he visto en los templos de Toledo primero, y más tarde, en Andalucía, en la casa de Maimónides, la inscripción de «monumento nacional». Si ellos son monumentos nacionales y han sido nuestros, quiere decir que España sigue siendo nuestra y que esos monumentos nos ligan a nosotros los sefardíes a la querida patria, de la que no podemos olvidarnos jamás, porque el espíritu de nuestro pasado, de aquel gran pasado, nos liga y nos une a ella para siempre.

El Sr. D'Jaén dió fin a su oración haciendo votos por la prosperidad de la República española, recogiendo numerosos y bien merecidos aplausos.

A continuación dirige la palabra al público el presidente de la comunidades y distinguido sefardita, Sr. Josef M. Pincas, que

agradece a todos el concurso prestado y tiene frases elogiosas para España, para Córdoba, mientras ensalza la sabiduría de Maimónides y se congratula de que todos los sefarditas sepan sentir tan hondo este homenaje al sabio por excelencia.

Cierra el acto el distinguido y culto presidente de la comunidad sefardita de Bucarest, el ilustre abogado Mr. Josef Cohen, quien con la elocuencia que le caracteriza agradece a todos la cooperación que han prestado a este acto, y muy especialmente expresa su agradecimiento al Ministro de España, que tan gentilmente ha presidido todos estos homenajes, dando así una prueba, como digno representante de la nueva España, de tolerancia y libertad y, más aún, de confraternidad hispano-sefardita.

El joven Alfredo Calmy recita muy sentidamente una poesía compuesta «ad hoc» por el señor D'Jaén titulada «El sefardí de ayer y el de hoy», y con esto se da fin a la velada, pasando después al salón contiguo, donde los huéspedes fueron obsequiados con un champan y unas pastas, continuando la tertulia hasta altas horas de la noche, pareciendo aquellas animadas conversaciones, en idioma español, como una oración dirigida a Maimónides el inmortal, como un canto al cielo azul de aquella España querida, como un beso de amor a sus flores y a sus campos, y muy especialmente a los campos de Córdoba, que fué el foco de todos los comentarios y de todos los elogios en esta noche inolvidable, en la que españoles, sefarditas y rumanos confundieron sus espíritus y elevaron su alma conjuntamente, haciéndola volar al otro lado de Europa, rindiendo culto a un único y santo amor: España.—CICLON.—Bucarest, 29 de marzo.

#### RESEÑAS EN PERIÓDICOS

a) «Universal». Bucarest, 14 de Marzo de 1935. Una reseña titulada «Comemorarea lui Maimonides».—«800 ani dela nasterea filozofuhi din Cordoba».

Dá cuenta de la sesión celebrada en Bucarest, bajo la presidencia del Ministro de España, y de la que este señor habla en su comunicado.

\* \*  
\*

b) «Adeverul». Bucarest, 13-3-1935.—Un artículo firmado por el Dr. L Vaian, titulado: Un Hippocrat travestit: Maimonide.—«Cu pri-

lejul comemorării a opt sute de ani dela nasterea marelui medic si filosof».

Es un breve resumen de la vida y de la obra del gran filósofo cordobés; lo considera como un espíritu excepcional y especialmente por sus conocimientos médicos. «Su obra—dice—como filósofo de la antigüedad, es un monumento singular en la historia de la cultura». El título más glorioso de Ramban es este: Cälänza Soväitorilor.

\* \*  
\*

c) «Dimineata». Bucarest, 19-3-1935.—Un artículo titulado: «Comemorarea lui Maimonide, filosof evreo-spaniol».—Con el subtítulo «800 de aniidela nasterea lui» y firmado por el Doctorul Ygree.

Contiene unas notas precisas y breves sobre la Literatura rabínica española, en las que hace resaltar especialmente las figuras del malagueño Salomon ben Gabirol, filósofo y poeta, y del toledano Yehuda-ha-Levi, poeta, para hacer después un cuidadoso encomio de Rambán y de las razones que han tenido los que han celebrado el Centenario.

El mismo periódico inserta a continuación una nota bajo el título «Sedinta solemnă de aseară a Comunității spaniole». En ella se da cuenta de las sesiones celebradas, y que están presentes en la comunicación del señor Ministro de España, ya inserta.

\*  
\* \*

d) «Adeverul». Bucarest, 14-3-1935.—Bajo el título «Comemorează a opt sute de ani dela nasterea lui Maimonides» y firmado con las iniciales G-P. Se dá cuenta de la sesión celebrada y de la que ya damos referencia.

\* \*  
\*

Centenario de Maimónides en Fez.—Con motivo del VIII Centenario de Maimónides se organizó, por la Casa de España en Fez, una Semana de Conferencias, con arreglo al siguiente magnífico programa:

25 marzo:—«Maimónides jurista», por el Rabino Moisés Danan, Presidente del Tribunal Rabínico en Fez. Local: La Gran Sinagoga del Mel-lah.

26 Marzo.—«De Aristóteles a Maimónides», por Mme Cleeman, Profesor de Filosofía del Liceo Francés. Local: En Alianza Israelita.

- 27 Marzo.—«Vida histórica de Maimónides: tradición y leyenda farís», por Mr. Sudah Bensinchon, representante de los hebreos en el Concejo de Fez. Local: Sala del Concejo de Fez.
- 28 Marzo.—«Córdoba, cuna de Maimónides», por Mr. Luis Bigot, Presidente de la Casa de España. Local: En la Alianza Israelita.
- 29 Marzo.—Disertaciones religiosas en las Sinagogas durante todo el día—sábado—por los Rabinos Aarón Botbol y Joseph Benain.
- 30 Marzo.—«La Guía de los Descarriados», por el Profesor Mr. Bonjean, de la Escuela Musulmana de Muley Driz. Local: Sala del Concejo de Fez.

En la Casa de España en Fez, se celebró el día 31 de Marzo de 1935 una gran Velada literaria. Fué presidida por el Presidente honorario y Decano de la Colonia española Dr. D. José R. Cortés, quien pronunció unas inspiradas palabras de salutación. Después habló D. Ramón Morales Salinas, que muy elocuentemente evocó a la ciudad de los Califas en brillantes párrafos de hondo lirismo. Luego, la profesora de la Alianza Mlle. Ida Catalán y la Srta. Maruja Segura, recitaron poesías españolas, entre ellas el soneto a Córdoba, de Luis de Góngora, preciosamente interpretado por la profesora Mlle. Catalán; y por último el profesor D. Luis Bigot Valero, Presidente de la Casa de España, hizo un estudio muy concienzudo de la vida y de la obra del gran filósofo judeo-español e hizo resaltar con gran fortuna los méritos extraordinarios del filósofo autor de la «Guía de los Descarriados» o perplejos.

El acto, al que fueron invitados, el Cónsul de España, el Cuerpo Consular extranjero y las Autoridades francesas, musulmanas e israelitas, terminó con un escogidísimo concierto de música española.

Todos los discursos, así como la audición musical y los recitales poéticos fueron aplaudidísimos por la escogida concurrencia, entre la cual, contamos al lugarteniente Hollemaert, en representación del Comandante general de la región; al gran Rabino Aaron Botbol; al Rabino Mimoun Danan, Presidente de la Comunidad israelita; los hermanos ben Amar Berrada; M. Djivré y Mme Tarragano, director de las Escuelas de la Alianza; Mr. Hayar, Presidente de los Antiguos Alumnos de la Alianza; MM. Cortés, fils et Mme Collin, Halle, etc., etc.

De este acto dieron noticias muy extensas los periódicos «La Vigie Marocain» en el número del 1 abril 1935; y otros.

A todos estos actos asistió un numerosísimo público, «hasta el punto—dice un testigo presencial—de ser los locales insuficientes...»

M. Bigot, organizador y alma de estas conferencias, puede estar satisfecho del éxito de todas ellas, y, particularmente, del obtenido por su disertación sobre «Córdoba cuna de Maimónides» muy favorablemente comentada por toda la prensa de Marruecos.

\* \* \*

El periódico «Le Rayon», órgano de la Unión liberal israelita, que se publica en París, insertó en el número de Diciembre de 1934 (Enero, febrero 1935), un artículo del Dr. D. Sidersky, dedicado a Maimónides.

En él estudia con gran erudición y expone con mucha galanura la vida y la obra del gran filósofo cordobés, al mismo tiempo que da noticias de los últimos y más interesantes estudios dedicados especialmente a Maimónides, entre los cuales deben destacarse, en primer lugar la obra de L. Germain Levi «Maimonide», París 1911, y después la memoria de Jacob Gordin «Actualité de Maimonide» (Cahiers juif núm. 10, 1934).

\* \* \*

En Larache, en 30-3-35, se celebró una velada en honor de Maimónides, presidida por D. Bartolomé Pajares y los señores Jiménez Díaz y Subiza.

Tomaron parte, entre otros oradores los señores Pajares, Pérez y Pérez, González Lagares y García de Castro.

Al final se leyó una hermosa poesía dedicada al filósofo cordobés, original del señor González López. Esta poesía, así como la reseña del acto, que resultó altamente emotivo, se publicó en un folleto con el título «Una asamblea memorable».

\* \* \*

El Sr. Ministro de España en Belgrado comunica con fecha 24 de Abril de 1935, que los sefarditas residentes en Yugoeslavia, principalmente en Sarajevo, habían manifestado su rebotante júbilo por la acogida y honores de que habían sido objeto los delegados que asistieron a los actos celebrados en Córdoba, y que han conmovido profundamente a los *españoles sin patria*, que en Yugoeslavia residen.

Al mismo tiempo manifiestan su deseo de poseer todo lo que se

publique en relación con el filósofo cordobés en esta fecha memorable.

\*  
\*\*

En Ankara, capital de Turquía y en «Le Journal d'Orient», a 21 de Abril de 1935, se publicó un extenso artículo que comienza así: «Este aniversario ha sido celebrado en casi todas las Comunidades judías del mundo y particularmente con gran esplendor en «Córdoba Católica» (su lugar de nacimiento, en «Cairo la musulmana», su principal lugar de residencia, y en «Tiberiades la judía», donde se encuentra su tumba».

Después hace una larga y detallada referencia de los actos celebrados en Córdoba. Y dice:

«Al fin de las fiestas, el Gobierno español hizo la declaración siguiente: que él suprimía el Edicto que fué publicado en 1492 concerniente a la expulsión de los judíos de España; que dicta libertad completa de la religión judía y pedía a los israelitas el olvido de lo pasado».

El Rector de la Universidad Hebrea de Jerusalén visitó al Cónsul General de España para hacerle presente la satisfacción con que los Delegados de la Universidad en la Conmemoración hecha en Córdoba habían presenciado los actos realizados, y, especialmente, lo del Profesor de Filosofía Dr. Roth, de la Universidad de Jerusalén, que en una de las sesiones pronunció la siguiente alocución en hebreo:

«Primer punto: Sobre todo el principal trabajo de Maimónides fué dado en Egipto. Todavía es allí conocido como Jesús o Moisés, el hijo de Maimón el Español y es grato que la plaza que ocupa en la arquitectura medieval filosófica pueda ser celebrada en España después de tantos años.

Segundo punto: El término Edad Media significa una época de tiempo en el cual los conocimientos constituyen un todo conjunto sin divisiones. Esto era debido no solamente a la unidad del lenguaje y la religión, sino también a los creadores de las síntesis escolásticas que era fácil a enseñar a los árabes y judíos. El centro de la nueva enseñanza en Europa fué España, organizándose así la mayor transferencia de ideas entre España y la posible cultura medieval.

Tercer punto: El nombre de Maimónides es frecuentemente emparejado con el de Tomás de Aquino, pero es necesario de tener en cuenta que Maimónides precedió a Tomás de un centenar de años

próximamente. Siendo así que Maimónides fué el primero que hizo frente al problema en el cual había de adentrarse Tomás. Las dos principales cuestiones fueron el problema del lugar de Dios en el mundo y la relación entre la metafísica y la religión; es decir, en resumen, el problema entre el Dios de Aristóteles y del Dios de la Biblia. En la solución de ambos problemas Maimónides inició el camino especialmente por sus argumentaciones contra los teólogos árabes, demostrando el principio de la ley natural y haciendo una alegórica interpretación de la Biblia pura y su propio pueblo.

Cuarto punto: Maimónides enfocó también el problema del judaísmo, pero siempre en el sentido de darle un fin universal en la inteligencia de que el nacionalismo judaico debía convivir con la filosofía de todo el mundo, puesto que los nacionalismos exclusivos traen la muerte al interior y al exterior.

Quinto punto: La presente celebración es un signo que España revive la tradición de la Edad Media y que abre sus puertas a lo mejor del pensamiento universal, con imparcialidad al idioma, religión y raza. Aprovecho la ocasión para asociar la nueva Jerusalén y su Universidad hebrea presente al acto con la mayor fuerza del espíritu».

\* \*  
\*

En Berlín, el día 31 de Marzo de 1935, tuvieron lugar los actos siguientes:

a) Inauguración de una Exposición de obras de Maimónides instalada en el Museo Israelita.

En este acto pronunció un discurso el Presidente de la Asociación Israelita de Berlín, Dr. Klee, que acababa de regresar de Córdoba, e hizo presente el entusiasmo con que en España se estaba celebrando el Centenario, y el gran ambiente de cordialidad y transigencia que se notaba en el pueblo español.

b) Sesión necrológica en la Gran Sinagoga de Berlín, con participación de la orquesta de la Liga cultural israelita, y discurso enalteciendo la figura de Maimónides por el Rabino Dr. Wiener y el Profesor de Filosofía Dr. Bamberger.

\* \*  
\*

En el Cairo y en el Teatro de la Opera, tuvo lugar un acto en celebración del Centenario de Rambán «La Bourse Egyptienne».

«El Cairo», 2 de abril de 1935, publicó el siguiente artículo, que reproducimos íntegro, por su destacado interés:

«La commemoration du VIII Centenaire de Maimonide».— Ayer por la tarde, en la Sala de la Opera Real, tuvo lugar bajo los auspicios de la Sociedad de Estudios Judíos de Egipto, y bajo el patronato de S. E. el Ministro de Instrucción Pública y de la Universidad Egipcia (Facultad de Medicina) la conmemoración solemne del VIII Centenario de Musa ben Maimón, llamado Maimónides.

Un público muy numeroso se había juntado para rendir homenaje al gran teólogo, filósofo y médico judío que pasó tantos años de su vida en Egipto y escribió aquí sus más bellas obras. El Comité de recepción estaba compuesto de la Junta de la Sociedad de Estudios Históricos Judíos de Egipto, a la cual se habían unido numerosos funcionarios israelitas al servicio del Estado egipcio.

Entre las personalidades presentes se contaban S. E. el Ministro de Instrucción Pública; S. E. Ziwer pacha, Jefe del Real Gabinete; S. E. Tewfik Rifaat pacha; Ahmed Mohamed Hassanein bey, primer Chambelán de S. M.; Mahmond Sedky pacha, Gobernador del Cairo; Harari pacha; S. E. Ismail Sedky pacha; el Decano de la Universidad egipcia; un representante de diversas comunidades extranjeras y egipcias y las autoridades eclesiásticas de las diversas confesiones; Su Eminencia, el Gran Rabino de Alejandría; Su Eminencia el Gran Rabino de los Karaitas; los Presidentes y los Delegados de las Comunidades judías de Alejandría, de Port-Said y de Tantah, etc., etc.

A las 4'30, S. E. Hilaly bey, Ministro de I. P. declaró abierta la Sesión. Después, S. E. Joseph Aslan Cattaoni pacha, Presidente de la J. de E. H. J. y Presidente del Comité de organización, pronunció unas palabras de bienvenida.

Después, Su Eminencia el Gran Rabino Nahum eff., trazó, en una atinada exposición, la vida y la obra del célebre filósofo de la E. M., e hizo sobre todo resaltar su influencia sobre sus contemporáneos y sobre el mundo médico egipcio de la época. Insistió sobre las relaciones cordiales y los contactos intelectuales que no dejaron de existir entre el mundo musulmán y el judaísmo, entre los cuales, la filosofía y el pensamiento han mostrado con frecuencia un evidente parentesco. Terminó deseando que

estas relaciones continúen en el futuro con la misma fuerza que existieron en el pasado.

Tomó la palabra después, el Gran Rabino, S. E., el Dr. Aii Ibrahim pacha, Rector p. i de la Universidad egipcia, y habló de Maimónides médico, innovador atrevido en muchos capítulos de la ciencia de la medicina. La cuestión de las obras de la medicina de Maimónides fué minuciosamente tratada por el Dr Gourgui Soubhi bey, Profesor de Historia de la Medicina de la Facultad, que presentó una bibliografía muy detallada de las obras del sabio médico.

El Cheikh Mustafá Abdel Razek, Profesor de Filosofía islámicca en la Facultad de Letras, pronunció después una interesante conferencia sobre Maimónides, tal como es visto por los filósofos e historiadores musulmanes. Habló de los comienzos de Maimónides, siguió en las diversas etapas de su vida maravillosa, y recordó sus tendencias proislámicas.

¿Se convirtió Maimónides al Isiamismo? El eminente conferenciante parece admitirlo así. Pero, de todas maneras, Maimónides volvió a la luz de la Sinagoga antes de su muerte, y cualesquiera que hayan sido las vicisitudes de su vida espiritual, no fáciles de comprender, el hecho de haber sufrido mucho merece por sí sólo la admiración y la consideración de todos.

El Dr. Almed Issa bey, miembro del Instituto egipcio y de la Asociación médica de Egipto trazó a continuación con todo detalle la biografía de Maimónides. Fué seguido en la tribuna por el Profesor Dr. Max Meyerhof, miembro del Consejo de la S. E. H. J. E. que habló del Libro de drogas de Maimónides, obra inédita y descubierta hace poco más de tres años en Turquía. La obra está escrita en cinco o seis lenguas que prueban la extensa cultura de Maimónides. Fué escrita en Egipto, fruto de su experiencia largamente adquirida en España y en Turquía. El Dr. Mayerhof prepara para muy pronto la edición de esta obra.

Después de él el Dr. Israel Wolfenson, Profesor de lenguas semíticas de la Escuela superior de Dar El Onloum, habló con rara elocuencia de Maimónides filósofo y teólogo, que inauguró una nueva era en el estudio de la Teología, que aún persiste.

La ceremonia conmemorativa tuvo fin después de la lectura de un bellissimo poema de Khabil Montran bey, poeta de los pai-

ses árabes, que leyó con voz vibrante y emocionada, y que llenó de entusiasmo a todos los oyentes.

\*  
\*\*

En Sofía.—El Centro Español de Sofía organizó un acto conmemorativo del VIII Centenario de Maimónides, que tuvo lugar el día 31 de Marzo de 1935.

El periódico «Zaria» del día 4 de Abril del mismo año, dió cuenta del acto en un artículo muy elogioso.

Hablaron el Viceconsul honorario de España en Sofía Sr. David Haimoff, que expuso la biografía de Ramban; con todo detalle y apuntando los lugares en donde estudió y escribió sus más importantes obras; en segundo lugar dirigió la palabra a la distinguida concurrencia el Gran Rabino en Sofía Dr. Hananel, sobre la filosofía de Maimónides, que fué gran conocedor de todos los sistemas filosóficos hasta entonces aparecidos, y que se manifiesta especialmente —dice el orador,—como filósofo racionalista.

Por último tomó la palabra el Encargado de la Legación de España, D. Luis Tolú, que, con arrebatadora elocuencia cautivó al auditorio. Estudió en una mirada de conjunto admirable la cultura de España en el siglo XII, y desde un punto de vista objetivo ensalzó la gran figura de Rambán.

Todos los oradores fueron aplaudidos con gran entusiasmo.

\*  
\*\*

En Viena.—En Viena y el día 28 de Marzo de 1935, se celebró una velada en honor de Maimónides, organizada por la comunidad de los israelitas austriacos y a la que asistieron el Sr. Ministro de España y el Sr. Secretario de la Legación. La fiesta estuvo muy concurrida.

\*  
\*\*

En Bruselas.—El día 14 de Abril de 1935 tuvo lugar en Bruselas una fiesta en conmemoración del VIII Centenario de Maimónides.

Fué organizada por las Cátedras de Historia y Literatura judías de la capital, y consistió en el desarrollo de tres conferencias que corrieron a cargo del Gran Rabino de Bruselas, del Gran Rabino de París y del Dr. Laignel-Lavastine, Profesor de Historia de la Medicina en la Facultad de París, que estudiaron, respectivamente la figura de Rambán como filósofo, como teólogo y como médico.

Asistió numeroso y distinguido público, entre el que destacaba el Sr. Ministro de Egipto, el Representante del Ministro de España, etcétera, etcétera.

Todos los oradores, que estudiaron la figura del gran sabio cordobés con gran profundidad y acierto, fueron muy aplaudidos.

Posteriormente la Revista «Tribuna Juive» dedicó un número extraordinario a Maimónides.

También en la revista de Bruselas «Le Flambeau», correspondiente al mes de Abril de 1935, apareció un magnífico artículo firmado por David Berman, donde cuenta las vicisitudes porque ha pasado la obra de Maimónides hasta el momento actual, en el que libres de prejuicios, se considera que la figura del sabio cordobés está por encima de todas las miserias de partidismos políticos. Analiza la obra de Rambán con mucha sutileza; estudia la paciencia genial con que sufre las tristezas de su vida. Y termina con estas palabras, de las que no queremos privar a nuestros lectores: «Un hombre de esta especie constituye para todos un ejemplo precioso y admirable de la honestidad del pensamiento. Un creyente puede escoger entre varias actitudes: rehuir resueltamente todo pensamiento extraño a su jefe; declarar que las verdades de la fe son extrañas a la Razón, y así, evitar todo conflicto al encontrarias, o bien, esforzarse en conciliarlas. Esta última actitud es más difícil, porque ese creyente arriesga ser tomado por sus correligionarios por un incrédulo vergonzante, y, por los libre-pensadores por un creyente vergonzoso, sutil o indiferente. Esta posición entre el yunque de los creyentes y el martillo de los escépticos, es ante todo, cuando es sincero, un acto de valentía y de conciencia. Y, sin considerar las tesis que él ha sostenido y que, como toda filosofía, a pesar de la constitución en la Alemania prehitleriana de un Instituto de Maimónides, ha sufrido los golpes del tiempo, Maimónides queda, entre los pensadores judíos, como un ejemplo edificante de la honestidad de una fe que no quiso escapar a las comprobaciones de la ciencia, ni a los argumentos de la razón».

\*  
\* \*

Túnez.—La conmemoración del VIII Centenario de Maimónides alcanzó en Túnez una suma importancia extraordinaria.

Organizado por las Universidades populares judía y árabe se llevó a cabo un programa de ceremonia conmemorativa, reflejo fiel de la admiración que el gran filósofo judío conserva en todos los elementos culturales tunecinos.

El Comité de Honor, formado por las más altas Autoridades de la Política, de las Ciencias y de las Artes de Túnez, estuvo encabezado por M. Gau, Director General de Instrucción Pública y Bellas Artes, y por el Conde de Antequera, Cónsul general de España en Túnez.

El día 5 de Mayo de 1935 tuvo lugar una sesión solemne de Homenaje a Maimónides, presidida por los señores Gau y Conde de Antequera. Tomaron en ella parte muchos oradores que estudiaron la figura del sabio español desde todos estos puntos: «Biografía de Maimónides», por M. Ouziel; «Maimónides, Jefe de comunidad en Israel», por Mme. Elie Nataf; «Maimónides, lazo de unión entre Oriente y Occidente», por Mr. Abd-el-Rahman El Kaäk; «Maimónides, Rabino», por Jacob Boccara, «Maimónides, médico», por el Dr. Maurice Uzan; «Maimónides y su siglo», por el Dr. Ben Milad; «El pensamiento de Maimónides», por M. Begué; «El ejemplo de Maimónides», por M. Henri Sidelio; «Maimónides, Fe y Leyenda», por Mme. Charles Haddad.

Pronunciaron también M. Gau, una «Alocución» para abrir la Sesión; una hermosa disertación sobre «Maimónides en España», por el Representante español, Sr. Conde de Antequera; una «Alocución», por R. David Ktorza; un «Homenaje a Maimónides», por M. Charles Saumage; lectura de un inspirado «Poema en árabe a la gloria de Maimónides», por el poeta Mr. Larbi El Kabadí, que arrancó fervorosos aplausos; unas palabras sobre «El sentido de una conmemoración», por M. Paul Gher; y unas frases de «Agradecimiento y clausura», por el Dr. Scialom.

Los periodicos de Túnez dieron cuenta de este acto con palabras altamente elogiosas. Uno de ellos señalaba: ¿Qué decir de la elocuencia clara y firme de M. Gau? Y luego, más adelante: la intervención inflamada, penetrante, cargada de emoción comunicativa, y tan elocuente que Mr. Henri Sidelio, hizo para explicar la enseñanza que se deduce de esta conmemoración.—«Maimónides mostró a todos los que viven y sufren, vibran y esperan una amistad vigilante, obstinada, irresistible, casi magnética...»

La intervención del Sr. Conde de Antequera, afortunadísima visión de la España de la época de Maimónides, y erudita relación de la cultura de Córdoba en la época del Califato, fué interrumpida varias veces por los aplausos de la concurrencia.

Además de esta fiesta, sin duda la más importante, tuvieron lugar

otros actos, agrupados bajo el epígrafe «Quincena de Maimónides», en los que se realizaron diversas conferencias, estudios críticos, charlas de divulgación y servicios religiosos en sus Sinagogas.

Los discursos, tanto en la Sesión Solemne, como en los Actos de la Quincena, fueron pronunciados en francés, árabe o hebreo.

\* \*  
\*

Jerusalem.—En contraste con el entusiasmo despertado en el mundo, por las fiestas dedicadas en Córdoba a Ramḍan, los periódicos judíos de Jerusalem se muestran hostiles y poco respetuosos contra España.

Entre otras cosas dicen que «si se ha celebrado este acto conmemorativo en Córdoba, mas bien que a sentimientos fervorosos de España, ha obedecido a que le conviene estar bien con los judíos».

Lamentamos en Córdoba no haber conseguido hacerles comprender que la figura de Maimónides que nos ha interesado, ha sido la del filósofo, teólogo y médico, gloria de España.

\* \*  
\*

Rosario de Santa Fe.—El día 5 de agosto de 1935, tuvo lugar en Rosario de Santa Fe, un acto solemne en honor de Maimónides. Fué presidido por el señor Gobernador de la Provincia, asistió mucho y distinguido público. Hicieron uso de la palabra el Dr. Elías Levín, que habló sobre Maimónides; el Vicepresidente del Senado y el Cónsul de España.

El acto revistió merecida importancia, siendo muy gratos para España los conceptos vertidos por su preocupación por la cultura.

\* \*  
\*

Beirut.—La publicación hebrea sefardita de Beirut, interesada por todo lo actuado con motivo de la celebración del Centenario de Maimónides, solicita con fecha 15-6-1935, por medio del Ministerio de Estado, todos cuantos libros, folletos, artículos o fotografías se publiquen con relación a dichas Fiestas.

\* \*  
\* \*  
\*

Viena.—El periódico «Neues Wiener Abendblatt» del 5 de Junio de 1935, publica un suelto en el que dá cuenta de las obras premiadas en el Concurso literario convocado en Córdoba, y anuncia ade-

más la publicación de un folleto sobre Maimonides, escrito por el Profesor de la Cátedra de Teología judía de Viena, el Rabino Benjamín Murrelstein, solicitado por la Municipalidad vienesa para repartirlo entre la juventud local.

\* \*  
\*

El día 29 de Mayo de 1935, el Rabino Dr. Kaminka dió en la Asociación cultural católica Leo, una conferencia sobre Maimónides.

El conferenciante, que había regresado de España, en donde asistió al Centenario celebrado en Córdoba, dió pruebas de su alta cultura e hizo los más calurosos elogios de nuestra patria.

Recibió muchas felicitaciones y el nombre de España fué repetidamente ovacionado.

\* \*  
\*

Belgrado.—El Gran Rabino de Sarajevo mostró al terminar su delegación en las Fiestas del Centenario, un férvido entusiasmo por España y una satisfacción plena por los actos presenciados en honor de Rambán y señaló especialmente su intensa emoción al officiar en la vieja Sinagoga, abierta al culto.

Con este motivo se publicaron muchos artículos encomiásticos que no nos ha sido posible obtener, pero que según referencias contienen conceptos muy elogiosos para España, para el Comité organizador de las Fiestas, para la intelectualidad española y para las autoridades que tan grata supieron hacerle la estancia en nuestra patria.

\* \*  
\*

Estados Unidos —Las comunidades israelitas estadounidense organizaron varios actos en honor de Maimónides, con motivo de celebrarse el VIII Centenario de su nacimiento.

En New-York se estableció el Comité Central; el día 14 de Abril de 1935 tuvo lugar una sesión conmemorativa.

En Washington, el día 21 de Abril, tuvo lugar un acto solemne; en él, nuestro Embajador D. Luis Calderón leyó unas cuartillas en las que expresaba su satisfacción por unirse al acto, al mismo tiempo que daba a conocer el Decreto por el que el Gobierno de España dió carácter nacional a la celebración del Centenario.

Presidieron el acto el Dr. A. L. Sachar, A. Cattavi, Encargado de Asuntos Exteriores de Egipto Khalil bey, Dr. David Davis, Embaja-

dor de España D. Luis Calderón, Isione Hershfield y Maurice Bisgger.

Asistieron muchísimos judíos de la Colonia.

El Dr. Abram L. Sachar, profesor de Historia de la Universidad de Illinois y Director Nacional de la Fundación Hillud, habló muy extensamente sobre Maimónides. Comparó su destierro con el del Dr. Albert Einstein, de Alemania.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

En diversos periódicos se publicaron notas alusivas a los actos celebrados.

### PERIÓDICOS

«New Palestine», 29 Marzo 1935. Una nota de los actos celebrados en Córdoba, comentada por Jacob Fishman.

«The Evening Star», 22 Abril 1935. Sobre el acto conmemorativo de Washintong.

«The Washintong Post», 22 Abril 1935. Fotografía con la Presidencia de actos celebrados en Washintong.

«The New York Times Magazine», 24 Marzo 1935. Un artículo muy notable titulado: Maimonides holds e message per to day, con el subtítulo Eight Centuries after his birth the philosophy he Exponded can be applied to a tronbled World. Está firmado por R. L. Duffus.

Como entrefilet y en medio del texto del breve estudio de la figura del famoso filósofo intercala: The eight Degrees of Charity by Maimónides, con el fin tal vez de establecerlos como mandamientos del hombre bueno.

«Jewist Daily», Bullestin, 24 Marzo 1935. Se hace eco especialmente al Decreto por el que se dá carácter oficial a la celebración del Centenario y recuerda el Decreto de 1492.

El mismo periódico, el 25 de Marzo de 1935, dá cuenta de la celebración de las fiestas en honor de Rambán.

El mismo, el 28 de Marzo de 1935, vuelve a transmitir las sesiones que la celebran. Con mucho cuidado sigue paso a paso la marcha del Centenario en Córdoba. Igualmente publica las sesiones celebradas el 29 y el 31 de Marzo, y el 1 de 2 de Abril.

«New Pallestina», 25 Marzo 1935, publica un artículo sin firma, en el cual dá cuenta bajo el epígrafe «Maimónides en España», de todos los actos organizados con motivo del Centenario.

En la Universidad de Columbia tuvo lugar un solemne acto. El diario en español «La Prensa», en su edición del 31 de Marzo de

1935, daba una extensa nota bajo el título «El Centenario de Maimónides en la casa de las Españas».

Presidió el acto el Presidente de la Universidad, Dr. Nicholas Murray Butler, y tomaron parte varios oradores. En primer lugar el Director del Instituto de las Españas, Catedrático de Literatura española en dicha Universidad y Catedrático que fué en la de Salamanca, abrió el acto y con su erudición característica mostró una clarísima visión de España, a través de las civilizaciones que por ella pasaron y explicó cómo Maimónides era producto de las tres civilizaciones: la árabe, la hebrea y la cristiana.

El Presidente de la Universidad habló después para estudiar la figura de Maimónides como faro luminoso y esplendente del magno Califato cordobés.

El Profesor P. Mckeón, trató de Maimónides como filósofo; estudió especialmente su obra «La Guía de los Descarriados», y cómo éste influyó en la religión y en la interpretación de la ley divina de sus discípulos. Dijo que, como otro nuevo Moisés, promulgó una ley para los pueblos.

El Profesor J. H. Gottheil, Dr. de Literatura rabínica y lenguas semíticas, explicó la obra médica de Rambán. Siguió la vida del sabio español por los caminos de su destierro y determinó el sitio donde había escrito sus obras.

Se refirió después muy atinadamente y con agudos comentarios a la obra «Sobre los milagros», que se conserva en la Biblioteca del Escorial.

A continuación el Dr. Salo W. Baron, Profesor de Historia y Literatura hebreas, desarrolló este interesante tema: «Maimónides en la historia del judaísmo». «Erigido en guía de su raza—dijo—, encauzó la cultura de ésta y combatió la herejía». Citó algunas sentencias del filósofo, entre ellas la que trata de la eliminación de toda violencia y la que pide no hacer cada uno lo que le plazca, sino lo que convenga a la humanidad.

Anunció que la Universidad había acordado publicar un volumen sobre Maimónides que será editado antes de un año.

Por último, el Dr. Butler, en nombre de la Universidad, y como Presidente de ella, dió las gracias a los Profesores que habían intervenido, por la acertada interpretación que habían hecho de la Obra

de Maimónides, y a la concurrencia por haber contribuido al lucimiento del acto.

El público salió satisfechísimo del esplendor de la velada.

### PERIODICOS Y REVISTAS

La Revista «Vestnik», de Praga, correspondiente al 22 Marzo 1935, publicó varios artículos ensalzando la figura de Ramban.

Dr. Frantrieb Friedmann. «Moisés ben Maimón», en el que hace la biografía y comenta las vicisitudes de su destierro; el Dr. Aladar Dentsch, «Maimónides rabino», entresaca las enseñanzas religiosas de sus libros de filosofía; el Sr. Bedrich Thieberger, «Maimónides filósofo», se extiende especialmente en la «Guía de los Descarriados»; y el Dr. Sal Lieben, «Maimónides médico».

Todos los artículos escritos con una erudición singular, y con un amplio espíritu divulgador.

En Danzig, y en 1935, por el Sr. Emanuel Hirszberg, se publicó un «Rambam-Album» dedicado a Maimónides, en hebreo, que contiene varias notas publicadas en honor del filósofo español, y algunos pensamientos escogidos.

La edición está hecha con toda pulcritud, y la selección de pensamientos muy acertada.

En el Calendario hebreo, publicado en Francfort, «Am Maur», en 1934, se le dedica a Maimónides un extenso comentario. Se reproducen algunas de las páginas de sus obras en hebreo, y se señalan las fechas de algunos servicios religiosos en su honor.

D. Rafael Cori y Roditti, publicó un folleto dedicado a Rambán—Médico de cuerpo y del alma—en el año 1935. Son unas breves notas, muy atinadamente seleccionadas, sacadas de las producciones de Maimónides. Está ilustrado con unas bellas fotografías, y contiene una proposición que, desgraciadamente no ha sido atendida. La de editar en español los dos libros más notables del sabio sobre medicina e higiene «Pirke Moscheh» y el «Canon Sanitario».

En Varsovia, se editó otro Calendario dedicado a Maimónides, para el año 1935, en hebreo, figurando en la portada el retrato del médico español.

El Dr. Kurts Sterns, de Riga, envió un folleto escrito en 1934, sobre estudios hebreos.

El Rabino Dr. A. Kaminka, Profesor del Instituto de Maimónides,

en Viena, envió un folleto dedicado a Rambán, en el año 1926, en el que estudia detenidamente la figura del filósofo español.

En Londres tuvo lugar un especial servicio religioso el 27 de Mayo de 1935 dedicado a Maimónides con motivo de su VIII Centenario. Fueron invitadas las Comunidades española y portuguesa de Londres y se envió una atenta invitación al Comité del Centenario de Córdoba.

El Dr. Adolfo Weis publicó una obra con este título: «Maimónides», Führer der «Unschensigen».

La Revista «Südische Pres»-Zentrale Zürich, publicó a 5 de Abril 1935, un número en el cual se insertaban varias noticias referentes al Centenario, y en primer lugar las celebradas en España y la declaración del Gobierno Español de hacer oficial la fiesta.

En Tiberiades.—Los Jefes de las Comunidades israelitas de Tiberiades hicieron en memoria de Rambán un llamamiento a todos los judíos del mundo para construir una Sinagoga y establecer un Centro de Estudios de los Libros Santos. (Alta Escuela Taimúdica). Inserto en otro lugar de este número.



## M I S C E L A N E A

I.—**El Sr. D. Hugo Adler**, es autor de una bellísima composición musical titulada:

יששום מדבר וציה

sesinsum midbar vizijah (Jasaje, Kap. 35).

Ans einer «hebraischem Chorsuite» — für eweistimmigen (hinder) Chor mit Klavier begleitung,

para piano y coro, de delicada armonía y extraordinario buen gusto. Durante la semana que duró la celebración del Centenario hubimos de escuchar varias veces al piano (sin coro) la composición, bellamente interpretada por uno de los Profesores más distinguidos de nuestro Conservatorio de Música.

\*  
\* \*

II.—**D. Moisés H. Benlolo**, natural de Tánger y naturalizado argentino, con residencia en Buenos Aires, nos envía, con una atenta carta, un bien escrito artículo referente a Moisés ben Maimón, en el que analiza eruditamente la figura del eximio cordobés. Este artículo fué leído en una de nuestras sesiones académicas y mereció muchos plácemes.

\*  
\* \*

III.—**D. Alfredo Lagunilla Iñarritu**, dió en el año 1935 tres conferencias sobre Maimónides, en el Ateneo de Madrid.

En la primera, después de lanzar una ojeada penetrante sobre la España del siglo XII, traza vigorosamente la biografía de Rambán.

En la segunda trata de explicar, y lo consigue con mucho acierto, el ambiente filosófico del mundo en el momento de presentarse en él la figura del sabio cordobés.

En la tercera y última estudia a fondo la filosofía de Maimónides, cómo es esencialmente profunda, cómo se dedica a la exégesis religiosa. Insiste mucho en el estudio de la doctrina de Maimónides sobre la Profecía. Después trata de describir el sistema filosófico de Maimónides, «en el cual, dice el Sr. Lagunilla, nos encontramos con el punto Cardinal de la filosofía de Maimónides, que es sin duda su

dimensión futurista. Me refiero a la última teoría de los atributos de Dios».

Lleva a continuación su disertación sobre la filosofía moral. Con Maimónides—termina—se cierra en verdad el gran periodo de la filosofía árabe-hebrea. Cuando la Sinagoga, lo mismo en Occidente que en Oriente, se levanta airado contra la Autoridad de este Moisés—como le llamaron sus admiradores—habida cuenta de periodos de oscurantismo filosófico posibles, pudiera sospecharse que la reacción contra Maimónides fuera obra de este oscurantismo representado por un amor decidido por la letra y menosprecio del espíritu que caracteriza a los periodos de relajamiento espiritual.

Tanto estas conferencias, como otras varias que se pronunciaron en el Ateneo de Madrid, bajo el epígrafe común «Ciclo de Maimónides», fueron escuchadas por numeroso público que salió muy satisfecho.

\*  
\*\*

#### IV.—

### MAIMONIDES

Rabino cordobés, su inteligencia  
brilla cual vivo resplandor febeo,  
cuando Córdoba está en el apogeo  
del Arte, del Saber, de la opulencia.

Al estudio consagra su existencia;  
en el estudio encuentra su recreo  
y obras escribe, en árabe y hebreo,  
que son tesoros de la humana ciencia.

Por esos libros, de valor muy raro,  
del filósofo y médico preclaro  
queda el nombre a través de las edades.

Y se para y descubre el peregrino,  
cuando encuentra la tumba del rabino  
allá cerca del lago Tiberiades.

Ricardo de Montis

De la Revista «Andalucía».—Córdoba, Marzo, 1926

\*  
\*\*

#### V.—Manuscritos de las obras de Maimónides, según reseña

del Dr. M. Gaspar Ramiro, en el «Boletín Academia Española», Cuadernos XXIX, XXXIII y XXXVI, Madrid, 1919, 1920.

a) מורה נבוכים - «Guía de los descarriados».

Moseh ben Maimun משה בן מימון

Ms. n.º 5461.—Biblioteca Nacional de Madrid.

Escritura hispano-rabínico s. XIII y XIV.—257 hojas, más 5 de guarda, 2 de vitela al principio y 3 al fin.

b) [Talmud: Comentarios de los tratados talmúdicos Aboth y Sanhedrín].

Autor: Moseh ben Maimun, vulgo Maimónides.

Escritura hispano-rabínica, s. XIV, 96 hojas, más dos al principio y una al fin.

Ms. 5462, Biblioteca Nacional, «Boletín Academia Española», C. XXXVI, p. 40, Madrid, 1921.

[Talmud: Comentarios; los preceptos afirmativos de la Ley Moisaica].

Autor: Rabí Moseh ben Maimón, vulgo Maimónides.

Escritura cuadrada muy correcta, 166 folios.

Ms. 5473, Biblioteca Nacional, «Boletín Academia Española», Cuaderno XLIII. Madrid, 1922.

d) Traducción española del Moreh Nebukim, Guía de los descarriados, hecho por Pedro de Toledo.

Ms. en la Biblioteca Nacional de Madrid. Signatura KK-9. 10289. (Debió formar parte de la Biblioteca del Marqués de Santillana.

e) «Sobre la gota o podagra» (Trad. al español).

Ms. de la Biblioteca del Escorial. (Citados por Kayserling).

Estos Ms. debieron figurar en una proyectada Exposición de Libros referentes a Maimónides, que no pudimos celebrar por causas ajenas al deseo y a la labor del Comité de Córdoba, que en varias ocasiones lo intentó, sin fruto.

\*  
\*\*

VI.—**Mariano Gaspar Remiro.** El día 4 de Agosto de 1925, falleció en Epila nuestro ilustre compañero el Académico correspondiente D. Mariano Gaspar Remiro.

Nació en Zaragoza en el año 1868. En el Seminario Conciliar de San Valero y San Braulio, cursó la mayor parte de la carrera eclesiástica, al mismo tiempo que en la Universidad de la capital arago-

nesa seguía los estudios de las Facultades de Filosofía y Letras y de Derecho. En el curso 1888-1889 estudió en Madrid el Doctorado en Filosofía, en el que obtuvo el Premio Extraordinario. Poco tiempo después, en 1892, ganó en reñidas oposiciones la Cátedra de Lengua Hebrea de la Universidad de la Habana, pasando, en el año 1893 por concurso de traslado, a desempeñar la misma disciplina en la Universidad de Salamanca. En el año 1898 fué trasladado a la de Granada, también por medio de Concurso de traslado. Allí explicó lengua árabe.

En el concurso abierto por la Real Academia de la Historia, de Madrid, en el año 1904 para otorgar el premio «Marqués de Aledo», fué galardonada su obra *Murcia Musulmana*. Al año siguiente fué impresa en Zaragoza.

En Granada fué Director de la Revista del Centro de Estudios Históricos, cargo que desempeñó desde Madrid hasta algunos años después.

En 1913 pasó a Madrid a desempeñar la Cátedra de Lengua Hebrea, donde estuvo hasta su muerte.

En el año 1919 inauguró en Zaragoza los cursos del Ateneo Aragonés con una bellísima conferencia sobre «Fernando II de Aragón y V de Castilla, en la reconquista del reino moro de Granada». El día 23 de Mayo de 1920, pronunció en la Real Academia de la Historia el documentadísimo trabajo «Los cronistas hispano-judíos», que le sirvió como discurso de ingreso en la docta casa, como Académico de Número, cargo para el que había sido nombrado el año anterior.

En este trabajo estudia, con la profundidad habitual en él y con la severidad crítica que campea en todas sus obras, el valor histórico de las crónicas de Abraham ben Salomón de Tortutiel; Abraham ben David, de Toledo; Abraham Zacuto y Josef Pzaddie de Arévalo.

Le contestó en el solemne acto un Académico, exaltando con tal motivo la alta personalidad del sabio catedrático.

Formó parte de varias comisiones académicas de estudios orientales. En la redacción del Diccionario Biográfico colaboró con mucho acierto, así como en la de la Historia de España que redacta la Academia.

También fué Académico Correspondiente de la Real Academia de la Lengua; Individuo de la Junta de Historia y Numismática de Buenos Aires; Individuo de la Sociedad Cordobesa de Amigos del País

y Correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

En todas partes dejó vivísimas muestras de su magisterio ejemplar. Sus alumnos recibimos constantemente pruebas inequívocas, tanto de su ciencia como de su afectuosa y paternal ayuda. Era señor de su sabiduría y la entregaba con noble generosidad, con hidalguía caballerosa.

Al lado de la labor de su Cátedra, por la que se mostraba incansable,



con una capacidad de trabajo admirable, produjo muchísimas obras, a las cuales, dicho sea de paso, aun no se les ha dado el debido valor. Cuando el tiempo pase y se aquilaten cumplidamente los trabajos de los arabistas de la escuela de Codera, se verá hasta qué punto la obra de Gaspar Remiro es digna de los más encendidos elogios y puede abiertamente parangonarse con los más brillantes astros de ella.

Cuando le sorprendió la muerte, trabajaba con infatigable afán en la que él llamaba su obra magna y de la que tenía ya escritas más de dos mil cuartillas de letra apretada y en cuya labor llevaba empleados cinco años de constante preocupación. La Biblioteca Balmes,

de Barcelona, se hizo cargo de estos apuntes que enseguida empezó a publicar, y puede advertirse cómo en esta obra ha quedado viva y palpitante la flecha lanzada por él, con tanta fe, hacia la ciencia infinita.

Trabajó en unas disciplinas que están reservadas a un público muy reducido y por eso no alcanzó la gloria. Fué modesto, demasiado modesto, si en las altas virtudes es hacedero suponer demasía, y no pudo alcanzar la fama, que ésta, desgraciadamente es necesario *trabajarla* con el esforzado aliento del visiteo, impulsarla con las poderosas ligaduras del compadrazgo y con la adquisición de mu-

chas, muchísimas... muchísimas acciones de la Sociedad de *Bombos Mútuos*, and Company Limited.

Mas en sus obras ha quedado todo el oro de su sabiduría. En ellas es preciso documentarse para comprender un sector muy importante de la Historia de España.

Peró en donde dejó más ancha laguna fué en los trabajos sobre la literatura rabínico-española. El había colaborado con algunos artículos en la Enciclopedia Espasa; publicó otros en los Boletines de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia, y redactó el Discurso sobre los Cronistas judeo-españoles, de que ya hemos hecho mención. Este era el comienzo de la gran labor a desarrollar al frente de su Cátedra en la Universidad Central. Labor que esperábamos de él sus fieles amigos, repleta de promesas, ya que el campo abierto era—es—de una riqueza extraordinaria en realidades descubiertas y por descubrir. Era, verdaderamente, el maestro capaz de formar escuela; no *el sabio en su rincón*; y cuando se trabajaba con él, se aprendía, además de su ciencia, su llano saber hacer, su fácil ir por el camino de la verdad. A no haber muerto prematuramente, la escuela de los estudios rabínicos españoles, habría producido ya saneados y fecundos frutos.

Escribía el castellano con mucha claridad; pero siempre, al trabajar la expresión, torturaba el idioma hasta encontrar la más próxima exactitud en la traducción; no se permitía jamás opinar, cuando se trataba de verter; por eso sus traducciones merecen el máximo crédito.

Naturalmente, habiendo trabajado en traducciones árabes, hubo de encontrarse muchas veces con nuestra ciudad; pero, además, estuvo casado con una dama, la ilustrísima señora doña Elisa Jiménez Caro, perteneciente a una muy distinguida familia cordobesa.

Nuestras páginas se honran hoy publicando su retrato, y dedicando este mínimo recuerdo al que por tantos títulos honró nuestra casa, trabajó por nuestra ciudad con fruto ubérrimo y enriqueció nuestra amistad con el regalo de su afecto.

He aquí una lista sucinta de sus obras, la mayor parte de las cuales posee la Academia, gracias a la generosidad de su viuda:

«Gramática hebrea», Salamanca, 1895.

«Musulmanes cordobeses en Alejandría y Creta (homenaje Code-ra), Madrid, 1904.

«El collar de perlas», de Muza, Madrid, 1898.

- «Historia de Murcia musulmana», Zaragoza, 1905.
- «Escritores árabes de Granada», Granada, 1907.
- «Granada en poder de los R. R. C. C.—Primeros actos de su dominación». (Discurso de Apertura, 1910-1911, en la Universidad de Granada, Granada, 1910.
- «Vocablos y frases del judeo-español», (s. l.) 1912.
- «Las inscripciones de la Alhambra», Granada, 1912.
- «Documentos árabes de la corte nazarita de Granada», Madrid, 1912
- «Ultimos pactos y correspondencia íntima entre los R.R. C.C. y Boabdil, sobre la entrega de Granada», Madrid, 1912.
- «Correspondencia diplomática entre Granada y Fez (siglo IV)» Madrid, 1916.
- «Historia de los musulmanes de España y Africa, por En-Nuguarí», Granada, 1917-20.
- «Notas bibliográficas de algunos judíos españoles», publicadas en el «Boletín de la Real Academia de la Lengua Española», Madrid, 1919.
- «Una sortija antigua. Sello de mujer hebrea». (Bol. Ac. H.<sup>a</sup>, T. LXXIV, enero 1919, p. 35), Madrid, 1919.
- «Manuscritos hebreo-rabínicos de la Biblioteca del Escorial», Madrid, 1919.
- «Los cronistas hispanos-judíos», (Discurso en la R. A. de la H.), Madrid, 1910.
- «Informe sobre una lápida sepulcral hebrea, cuya adquisición se solicita», (Bol. A. H. T. LXXVII, p. 487), Madrid. 1920.
- «Un olvidado artículo de historia mauritana», (Bol. A. H., T. LXXXII, p. 280), Madrid, 1923.
- «Informe acerca de la declaración de monumento nacional de la ex-Catedral de Roda (Huesca), (Bol. A. H., T. LXXXIV), Madrid, 1927
- «El negocio de Ceuta entre Jaime II de Aragón y Aburrabia Soliman de Fez, contra Mahomed III de Granada», Barcelona, 1925.

J. M. C. P.

\*  
\*\*

VII.—**Así describe Maimónides sus tareas en una carta dirigida a su amigo R. Samuel Thibún.**—«Ven, enhorabuena (le dice) cuando quieras, porque tendré la mayor complacencia en verte y hablarte; pero siento te tomes la molestia de pasar el mar: y te aconsejo que no te expongas a ningún peligro con la mira de sacar de mí algún provecho en la literatura: paque por mis continuas ocupaciones, ni una sola hora has de lograr estar a solas conmigo: Yo resido en el Cairo, Corte de Egipto, y tengo la mayor privanza con el gran Sultán, a quien por cumplimiento de mi empleo visito diariamente por mañana y tarde; y cuando él ó alguno de sus hijos, ó concubinas, están indispuestos no salgo de Palacio en todo el día: también estoi encargado de asistir a los Gobernadores con sus enfermedades: todas las mañanas voy a la Corte: y no ocurriendo novedad me vuelvo al medio día a mi casa, que hallo llena de Gentiles y Judíos, de nobles y plebeyos, de Jueces y mercaderes, de amigos, y aun de los que no lo son, que me están aguardando: así que llego y los saludo a todos con agrado, les pido me permitan tomar algún alimento; y luego que me levanto de la mesa salgo a informarme de sus indisposiciones; a las que aplico las medicinas que juzgo convenientes: mucho tienen que esperarse hasta por la noche; porque son tantos los que acuden, que me ocupan toda la tarde: de modo que algunas veces me rinde el sueño de tal manera, que me quedo tras-puesto en la misma conversación sin poder articular palabra.

\* \*  
\*

VIII —**En Madrid se creó el Instituto Maimónides, Centro de Estudios Hebráicos, Orientalistas y de Etnografía Americana.**—España encierra en sus archivos centenarios un tesoro de libros y manuscritos hebreos, arábigos y de etnografía e historia de América, perdidos en su mayor parte, por ser completamente ignorados unos, y otros poco conocidos por las dificultades que se ofrecen para su estudio.

La misión del Centro es la investigación de documentos en los archivos y la edición de obras raras y curiosas de autores judíos o relacionados con los sefardíes; de autores árabes o relacionados con la civilización árabe en la Península ibérica, y de autores que hayan tratado o traten temas de etnografía e historia de América.

El Instituto Maimónides crea ocho becas anuales: cuatro para intelectuales españoles o hispano-americanos y cuatro para extranje-

ros. Alemania, Inglaterra, Bélgica, Francia, Holanda, Italia, Palestina, Egipto y los Estados Unidos cuentan en sus Universidades con profesores competentísimos que pueden venir a España a investigar en nuestros archivos.

Anualmente han de publicarse ocho libros, por lo menos, firmados por ocho grandes figuras de la intelectualidad mundial.

El Centro está regido por un director gerente, asesorado por un Consejo técnico compuesto por diez miembros.

El Instituto establecerá Delegaciones científicas en las ciudades que lo requieran por la riqueza de sus archivos.

Para el desarrollo de esta obra de carácter eminentemente cultural, el Centro cuenta con socios de honor, socios protectores y socios cooperadores.

Serán socios de honor los que contribuyan con una aportación mínima anual de mil pesetas.

Serán socios protectores los que contribuyan con una aportación anual de quinientas pesetas.

Serán socios cooperadores los que abonen la cuota de doscientas pesetas al año.

Todos recibirán en libros el importe de sus aportaciones.

\* \*  
\*

**IX.—MAIMÓNIDES.—El Momento.**—«El Sol», Madrid, 1935.—La historia del pueblo judío se divide en tres épocas. La primera corresponde a los reinados de Saúl, David y Salomón. La segunda pertenece al tiempo de los Macabeos. La tercera se desarrolla en la Edad Media, cuando el pueblo de Dios está disperso y solo conserva una patria intelectual, ideal, mantenida por la comunidad de ideas y de creencias, contra quienes se estrellarán todos los esfuerzos enemigos. Este periodo, de capitalísima importancia en el desenvolvimiento del pueblo hebreo, que trataba de resolver el gran problema de su destino en medio de los pueblos, tiene por escenario España, centro del mundo intelectual judío, en donde durante dos siglos, desde R. Samuel Naguid hasta Maimónides, el cultivo de la ciencia bíblica aparece en proporciones hasta entonces no superadas; en donde se había concentrado toda la actividad social y espiritual del judaísmo con el establecimiento de las Comunidades de Castilla, León, Aragón, Portugal y Navarra.

Y el pensamiento judío vuelve a intervenir directa y eficazmente

en la evolución general de la cultura y en el progreso de las ideas de los hombres.

En el siglo XII, el judaísmo estaba falto de personalidades cimeras que pudieran servir de hitos entre los judíos dispersos: el fanatismo de los almohades había casi destruido las Comunidades judías de España, y aun no había habido tiempo de que las establecidas en Toledo y en el mediodía de Francia adquiriesen el necesario vigor. En las demás naciones de Europa, el judaísmo estaba casi reducido a la esclavitud.

En estos críticos momentos aparece Maimónides.

**La vida.**—Nació en Córdoba el 30 de Marzo de 1135, y recibió de su padre, matemático y astrónomo insigne, las lecciones que más y mejor formaron su espíritu. Los años de juventud fueron para Moisés duros y tristes. Cuando apenas contaba trece años, Córdoba sufrió el durísimo manotazo de los fanáticos almohades. Entonces comenzó un triste y azaroso destierro, en el que hubo de ocultar, cobarde y avergonzado, su verdadera religión. En los caminos del dolor y en los paisajes de España, se formó aquél vigoroso espíritu. El estudio constante fué el único consuelo del muchacho, que, lleno de vida y alegre y fuerte, tal vez habría querido dar a su juventud un empleo más apacible.

A los veintitrés años abandona el patrio solar, cuando ya han salido de su fecunda pluma los primeros escritos. En Fez atrae pronto, por la solidez de su cultura, la atención de las gentes. Alguien advierte la falsedad de su acatamiento a la religión musulmana, y milagrosamente defendido por un amigo que no conoce el verdadero sentir de nuestro filósofo se salva. Pero se hace pronto necesario abandonar Fez para huir del peligro inminente. Y se establece en el Cairo, ya confesando públicamente su verdadera religión. Obligado a ganarse el sustento, escoge la profesión de la medicina. Desde entonces su vida es un constante peregrinar por las regiones de la investigación. Le necesidad le obliga a trabajar, y su espíritu abierto y observador, le permite profundizar fácilmente en algunas enfermedades que, por causas no bien conocidas, atraen más su atención. Fruto de esta preferencia, son algunos libros, de indudable interés, sobre algunas enfermedades.

Pero la preocupación de su vida, el núcleo de su atención, los momentos de su felicidad, están en el estudio del Libro Santo, o mejor, en el deseo de que en la Biblia encuentren todos el verdadero

consuelo para las tribulaciones, la mejor enseñanza, el deleite más puro. El resultado de la profunda y acertada búsqueda, que siguió siempre el camino que los rabinos españoles habían llenado de innumerables aciertos, levantó su figura a uno de los lugares más preeminentes de la filosofía española.

Y el nombre de Maimónides alcanzó la más alta veneración de sus correligionarios. A su muerte, en el Cairo, en el año de 1204, judíos y musulmanes guardaron duelo por tres días. En Jerusalén fué señalado en sufrágio suyo un ayuno general. Una parte del «Thokachot» y la historia de la captura del Arca del Testamento por los filisteos fueron recitadas. Su cuerpo fué sepultado en Tiberiades. Su sepulcro vino a ser otro santo lugar de peregrinación.

**La obra.**—La obra de Maimónides es muy extensa. De lo más interesante son las cartas, que aún permanecen dispersas o inéditas. Guardan un tesoro de sabiduría que no se ha recogido bien.

La obra de más fama, la mejor construída, es la «Guía de los descarriados», el «Moreh nebukim», en la que trata de guiar a aquellos que al interpretar la Biblia no tienen o el debido cuidado o la necesaria cultura. Es un importantísimo tratado de Teología, con el que procura llegar al convencimiento de que la verdad revelada no está en contradicción con lo que el entendimiento humano ha descubierto.

Tiene además el «Libro de los catorce tratados», o «De la mano fuerte», el «Mixné thorah», en el que se contiene una rica compilación de los preceptos de la ley escrita y de la ley oral.

Otras obras suyas son: «Calendario judáico», «Libro de los aforismos de la ciencia médica», «Comentarios a los aforismos de Hipócrates», «Tratado de la conservación de la salud», «Venenos y antidotos», «Sobre la comunicación sexual», «Sobre las hemorroides», etc., etc.

**La escuela.**—La obra de Maimónides no fué recibida con igual entusiasmo por todos los judíos. Alrededor de la «Guía» se agrupó una gran cantidad de discípulos, que enamorados del espíritu moderno y emprendedor del maestro, llevaron hasta límites insospechados su generosa admiración; fueron los que decían—y elevaron su dicho a la categoría de proverbio—que desde el profeta Moisés hasta Moisés Maimónides no había habido otro Moisés; los que grabaron un epitafio en el que se decía que era un semidiós. Otros creyeron que su obra era peligrosa y subversiva; que había comprendido mal

la ley, y que a sabiendas había descuidado el estudio de muchos pasajes del Talmud que se oponía a sus doctrinas. Fueron los que pusieron en el epitafio del maestro, en lugar de las palabras de alabanzas y admiración, las de excomunión y herejía.

«Esta violenta antítesis—dice Graetz—es la imagen impresionante del antagonismo entre las dos opiniones, que debían producir pronto una verdadera escisión y que dividieron, en efecto, a la nación judía en dos campos diametralmente opuestos».

**El Centenario.**—Córdoba, en todas las ocasiones que encuentra, celebra con entusiasmo el valor de sus hijos. La Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes ha elevado su voz para alabar al gran poeta Luis de Góngora, e hizo conocer en todo el mundo cómo siente la gran importancia que para España tuvo el Califato cordobés. En ambas ocasiones encontró una colaboración entusiasta en los organismos de la ciudad.

Ahora, al conmemorar el octavo centenario del nacimiento de Maimónides, la ciudad ha prestado también su valiosa ayuda. El Estado ha querido colaborar, y su apoyo espiritual es una de las cosas que más agradece la Junta Central de Córdoba. En algunos sectores no hemos encontrado todas las facilidades que hubiéramos deseado, por ejemplo, para que hubiera sido posible llevar a cabo una Exposición de libros de Maimónides. Los manuscritos en donde están contenidas las obras del gran filósofo no han podido abandonar por unos días el polvo de siglos que pacientemente llevan recogidos.

Pero Córdoba continúa. Antes con su esfuerzo propio, y ahora con los comienzos de la ayuda ajena, Córdoba marcha. Desea la creación de un Centro de Estudios Andaluces, y como trabaja con fe, con honradez y con constancia, confía en que ha de llegar al fin deseado. La empresa es grande; el esfuerzo ha de igualar a la empresa, y el éxito igualará al ánimo con que se lucha.

Córdoba presenta ante la España de hoy un movimiento cultural, un afán cotidiano, un amor a la patria, un respeto a los hijos insignes y un deseo de investigación y descubrimiento de las glorias pasadas que no puede permanecer oculto ante los Poderes públicos. Los muchos destacadísimos cordobeses que hoy figuran en la dirección política de España recogerán, sin duda, la sagrada intención que Córdoba pone en estas gloriosas fechas, en que todos los hombres—los hombres—nos unimos para celebrar a los hombres.—*José Manuel Camacho.*—Córdoba, marzo de 1935.

X.—**Folleto.**—El Comité de Córdoba, declarado oficial por orden del Gobierno de la República, de 8 de Diciembre de 1934, en la celebración del VIII Centenario del nacimiento de Maimónides encomendó a D. J. M. C. P. la redacción de un folleto sobre Rambán, para iniciar con él la serie de publicaciones que el Centro de Estudios Andaluces tenía en proyecto, como homenaje a la excelsa figura del gran filósofo cordobés, gloria de la literatura rabínica española.

El folleto contiene: La biografía de Rambán, inserta en otro lugar de este número y escrita por el señor Gaspar Remiro, y varios fragmentos de la «Guía de los Descarriados», que divulgaron algunos aspectos de la filosofía de Maimónides.

\*  
\* \*

XI.—**Los ocho grados de la Caridad**, por Maimónides.

Hay ocho grados en el deber de la Caridad.

El *primero* y más inferior es dar de mala gana. Es la dádiva que sale de la mano, pero no del corazón.

El *segundo* es dar con gusto, pero no con la proporción de la desgracia del que pide.

El *tercero* es dar con gusto y en proporción a las necesidades, pero no dárselo hasta que se lo pidan.

El *cuarto* es dar con gusto, proporcionadamente y aun sin ser solicitado; pero poner la dádiva en la mano del pobre despertando en él la vergüenza al recibirlo.

El *quinto* es hacer la caridad de tal modo que el pobre la reciba y sepa quien la hizo, aunque en el momento de recibirla no vea al que la dió y así no se avergüenza.

El *sexto*, que se eleva todavía más alto, es hacer la caridad de tal modo que el pobre la reciba, pero sin conocer a la persona que la hace.

La *séptima* es todavía más meritoria, es dar la limosna de tal modo que el bienhechor no conozca las personas socorridas, ni ellos los nombres de sus bienhechores.

Finalmente, la *octava* y más meritoria de todas es anticipar la caridad para evitar la pobreza, a saber, socorrer al que se precipite hacia la miseria, bien con una considerable dádiva o mostrándole el camino de los negocios de tal modo que él pueda evitar el verse en la dolorosa necesidad de alargar la mano para pedir.

Este es el vértice de la esencia de oro de la Caridad.

**XII.—Magisterio Cordobés. Núm. 267.—«El VIII Centenario de Maimónides».**

En la presente semana dedicada al filósofo cordobés, se han celebrado brillantemente los actos acordados por el Comité organizador.

Desde el acto inaugural hasta su clausura, no ha decaído el entusiasmo y actividad de los señores que en este Centenario toman parte.

Las conferencias a cargo de eminentes filósofos que han tenido lugar en el hermoso salón del Círculo de la Amistad, han sido escuchadas por numeroso y selecto auditorio que premió con sus aplausos la merítisima labor de los conferenciantes.

Los festejos con que se han obsequiado a los extranjeros que concurren, han estado a gran altura.

Los cantos populares en la Diputación, la indescriptible fiesta poética en la Huerta de los Arcos, por elementos valiosos que tomaron parte y por el marco de aquel Paraiso; el delicado y artístico concierto en el Conservatorio; la típica fiesta campera y tantos otros, han grabado en los asistentes un recuerdo imborrable. Así lo manifestaron con honda emoción y entusiasmo.

Nuestra enhorabuena a los organizadores y muy especialmente a nuestros queridos amigos D. Rafael Castejón, D. José M. Camacho Padilla y D. Antonio Saraza Murcia, por el valor que han dado a todo con su inteligente dirección en el desarrollo de tanta belleza.

Desde estas columnas les enviamos el testimonio de nuestra gratitud por las deferencias de que nos han hecho objeto.

\*  
\* \*

**XIII.—Moisés-Ben-Maimón (Maimónides).—(Tesis presentada por don Andrés Caravaca Millán, para obtener el grado de Doctor en Filosofía y Letras).**

El autor de esta tesis, justamente premiada con la más alta nota por el Tribunal sentenciador, rindió la vida hace algunos meses. Era un sacerdote ejemplar, docto, bondadoso y modesto. Un amigo mío que fué su discípulo me ha obsequiado con un ejemplar de la erudita y concienzuda memoria cuyo título encabeza estos renglones. La he leído con deleite y con provecho y me apresuro a tributar un homenaje de justicia que al par es de gratitud al ilustre finado, a quien debo favores y benevolencias inolvidables.

El estudio del señor Caravaca (que en paz descanse) es modelo en su género por su escrupulosa documentación, el fino espíritu crítico de que está saturado y la precisión del estilo. Tiene además la sobresaliente cualidad de la ponderación en el juicio que emite sobre un gran pensador heterodoxo a quien dedicó muchas y enjundiosas páginas aquel maestro de maestros, honra de la ciencia española, llamado Menéndez Pelayo.

Don Andrés Caravaca discurre sobre la vida y la obra de Maimónides «sine ira»; con la moderación de un analítico sereno de estirpe cristiana. No se encarniza en el adversario, ni le regatea sus aitas dotes de polígrafo. Combate sus errores, elogia su ciencia y su laboriosidad y le coloca en el alto plano que por su gran talento merece. Aquel lema del inmortal Obispo de Hipona: «en lo necesario unidad» «en las dudas libertad» y «en todo caridad», es su guía y fiel a ella no incurre en irreverencias, ni prorrumpe en impropiedades, ni se deja poseer del satánico espíritu sectario, carcoma del corazón y de la inteligencia.

Maimónides se adelantó a su siglo en concepto de pensador de recio temple y de altos vuelos y fué por su espléndida instrucción un hombre representativo, una especie de Proteo científico. Algún fanático de corto horizonte mental, le llamaría el primer «libre pensador», pero esta palabreja, verdadero comodín de la ignorancia, envuelve una «petición de principio».

El pensamiento no es libre, no puede serlo. No se piensa lo que se quiere o puede, sino aquello que no riñe con las inducciones de la razón o los postulados de la experiencia. La libertad del pensamiento ilimitada traería como indeclinable consecuencia el derecho al error. Si yo pienso, por ejemplo, que los burros vuelan, no me acredito de liberal, sino de mentecato, y, si además de pensarlo, tengo la osadía de decirlo, no demuestro la autonomía de mi pensamiento, sino la infinitud de mi vaciedad y de mi estupidez.

No fué Maimónides uno de estos filosofastros, sino un vigoroso pensador, cuyas equivocaciones teológicas no empañan el lustre de su privilegiado entendimiento. Acaso salvando a Averroes y a Miguel de Servet, a alguno de los que supera por la extensión de sus conocimientos, sea el más ilustre de los herejes españoles.

Maimónides fué, acaso, el primer panteísta y no anda descaminado el prestigioso canónigo al considerarlo como precursor y maestro de Spinoza; otro judío insigne autor de una Ética, que salvando sus

errores es uno de los mejores libros del mundo. El panteísmo o «mismo» es, como todos saben, un sistema que confunde al Creador con lo por El creado. Maimónides no cree en un Dios personal y distinto al universo. Sólo afirma la existencia de una Substancia divina autora del mundo. Al identificar las causas con los efectos libremente producidos por ella rebaja al Sumo Hacedor, a la triste categoría de un Dios automático, que obra como cualquier maniquí movido por un mecanismo de relojería. Dios es el creador de las cosas, pero no se confunde con ellas. Está por encima, porque es causa sin efectos en lo por El creado, sin subordinarse a las estrechas reglas del empirismo. ¡Menguado Dios sería ese Dios que se reparte en pedazos (emanaciones) para dar vida al infusorio y al león, al malhechor y al santo, al genio y al imbécil

La creación es obra de Dios, pero no es el mismo Dios, como Cervantes no es Sancho ni Don Quijote, aunque participa, a fuer de humano, de las dobles naturalezas de los inmortales personajes por él alumbrados. Recomiendo a los estudiosos lean la magnífica refutación que del Panteísmo hace en su curso de Filosofía mi egregio compatriota Juan Balmes, cuyo libro «El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea», consideraba Menéndez Pelayo como el mejor en su género en su época.

Maimónides no creía ¡claro está! en la Trinidad y repugnaba el ascetismo, mirándolo como violación manifiesta de las leyes de la naturaleza. E tan cacareado Nietzche le hubiera calificado de «dionisiaco», aunque el esclarecido cordobés, por singular contradicción que le enaltece apesar de abominar el ascetismo, fué un verdadero asceta del deber y de la ciencia, consagrandó a entrambos su nombre y fecunda vida.

El impío Ernesto Renán, hereje de talento, muéstrase devotísimo de Maimónides. Se comprende. El gran orientalista francés, como el profundo pensador andaluz, creían como Platón que los sabios son los mejores de los hombres. La ciencia era para ellos cúpula de la perfección individual y compendio de toda Ética. ¿Están en lo cierto?

San Pablo dijo que la verdad nos hace libres, pero ella por sí sola, no es bastante a hacernos buenos. El conocer necesita altarse con el querer para producir frutos de virtud. No son siempre, por desdicha, los hombres sabios los más buenos. Muchos de aquellos pueden hacer suyo el «video meliora provoquo deteriora sequor». Ven lo me-

¡or y obran lo peor. Tienen claros los ojos de la inteligencia, pero su voluntad padece parálisis o está supeditada al obscuro imperio de los instintos. Y así, sabios y todo, no son sino hombres a medias, porque como dijo Cervantes, «letras sin virtud, son perlas en un muladar».

El erudito sacerdote inicia su bella tesis, dándonos a conocer la época en que vivió Maimónides, y nos habla de las aptitudes que poseía para el cultivo de disciplinas tan variadas como la Teología, la Filosofía, la Astronomía, la Medicina y la Ciencia social. Encomia su infatigable actividad de publicista, productora de numerosas obras, entre las cuales sobresalen la «Miscnah Thorah» y «Moreh Neboquin» y la «Guía de los extraviados». Hace un razonado estudio del «Talmud», donde al lado de grandes extravíos y hasta proposiciones monstruosas, aparecen profundas y tiernas máximas, que suscribirían sin vacilar los más puros ortodoxos y convencidos cristianos. Recuerda las célebres Academias fundadas por los Rabíes cordobeses en Granada, Sevilla, Zaragoza y Lucena, plantel de sabios y pensadores como el celeberrimo Aben Gabirol, cuyo libro «La Fuente de la Vida», ponderó con cálida frase, Menéndez Pelayo. Analiza con criterio ecuánime y vigorosa dialéctica los libros del pensador cordobés y repudia su sistema filosófico, sin maltratar al autor con vocablos denigratorios, pensando que «errare humanum est» y que Dios dejó el mundo entregado a las disputas de los hombres.

Rinde tributo de justicia al saber vasto y profundo de Maimónides y a su celo en pro de los enfermos y desvalidos. Este hombre, a todas luces extraordinario y superior a su siglo, fué el precursor de la Sociología. Muchos conceptos y teorías atribuidos a Comte, Spencer y Taine, se encuentran en sus libros como células germinales. La ley de la influencia del medio fué presentada por él, y antes que Bastiat lo dijera dijo Maimónides, que considerado el hombre dentro de la sociedad, los medios de satisfacción de sus necesidades superan a las necesidades mismas, y fuera de aquella las necesidades superan a los medios; demostración concluyente e inatacable del carácter social del individuo.

Pero Maimónides fué algo más que un pensador eminente y que un jurista sutil y un naturalista concienzudo, fué un médico de grandísimo talento y de una conciencia profesional elevadísima, lindante con la abnegación y el heroísmo. Su culto al deber era tan ardoroso,

que podía decir como el personaje del Romancero: «que su descanso fué el pelear».

Discípulo insigne de Hipócrates, asistió a millares de enfermos, a los que devolvió la salud con pocas drogas, convencido como su maestro, de que la Higiene y la Naturaleza son los mejores médicos del mundo y los que menos honorarios exigen por sus curaciones. La vida de este preclaro andaluz fué un glorioso despilfarro de bienhechoras energías. El libro, la controversia, la investigación y la consulta, constituyeron los cauces por donde espació su poderosa actividad intelectual.

El exceso de trabajo—dice el doctor Caravaca—quebrantó su salud, apresurando su muerte. Muchas veces—añade—caía rendido de fatiga. A mí no me extraña que Maimónides padeciera lo que los médicos llaman «surmenage» (sobrecarga cerebral), enfermedad poco frecuente en estas nuestras generaciones, tocadas de frivolidad, deportivo y novelería. El célebre judío español, además de sabiduría atesoraba virtud, y aunque doctrinalmente era panteísta, vivía y obraba como un cristiano.

¡Honor a la memoria del egregio cordobés y de su biógrafo y crítico el doctísimo canónigo cuyo noble espíritu goza en estos momentos de la presencia de Dios!—*Pascual Santacruz*.

(«Diario Liberal» núms. 7108, 7110 y 7112).

\* \*  
\* \*

XIV.—**Notas bibliográficas.**—P. José Llamas, O.S.A.—MAIMÓNIDES (Siglo XII).—Madrid, s. a. 1936.

No ha sido muy abundante la literatura publicada alrededor de la figura del filósofo judío, con motivo de su VIII Centenario. Aparte de la labor realizada por la Academia de Córdoba, no se ha hecho casi nada.

Sin embargo, hemos de anotar, sumamente complacidos, la publicación de esta obra del sabio Agustino del Escorial, y que para nosotros es uno de los más bellos homenajes que se han tributado a Rambán en España.

Contiene un estudio acabadísimo de la vida y la obra del sabio cordobés, al que sigue paso a paso, documentando todas sus afirmaciones con lugares de las obras del filósofo, tan acertadamente elegidos que demuestran un conocimiento exacto, luego de un estudio profundo de las ideas y de las doctrinas tan fuertemente defendidas y expuestas por el ilustre cordobés.

Hace una breve descripción de su vida, una exposición muy completa de sus obras, una nota bibliográfica utilísima, y un resumen del Ideario del gran pensador. He aquí lo que, en este respecto, dice el P. Llamas: (pág. 39).

«En definitiva, el filósofo cordobés representa y es el ápice sumo de la filosofía judía medieval y parangonable con los grandes filósofos árabes aristotélicos de su época. Su ciencia posee la particularidad de la elevación. No busca Maimónides la filosofía por la filosofía. Todo su sistema es un genuino *teocentrismo intelectual*. El conocimiento, lo mismo de la física que de la metafísica, debe ser medio adquisitivo del conocimiento intelectual de Dios, o sea de la felicidad, porque conocimiento de Dios y amor son términos y realidades proporcionales y correlativas.

No es Maimónides propiamente un genio original, que descubra ideas nuevas y horizontes intelectuales desconocidos, pues su ciencia es principalmente la ciencia de los filósofos griegos y árabes. Pero es el talento colosal, de juicio lúcido, vigoroso, robusto, personal e independiente, que le hace separarse de los maestros que alaba, en cuestiones de importancia, verbigracia, de Aristóteles, respecto a la creación del mundo, y que a veces le obliga a desechar la misma tradición.

Es además un talento finamente analizador y claramente sintético. Por eso organiza con sabiduría y claridad personales los diversos problemas y sus argumentos. Atina admirablemente con el nervio de la cuestión y se desprende sin dificultad del fárrago de la misma. De aquí procede la Exposición concisa, diáfana y rigurosamente dialéctica.

«Si me fuera posible—escribe—reunir en un solo capítulo todo el «Talmud», no lo resumiría ciertamente en dos».

Kobetz, 11, 10.

Ahora que, a Maimónides, para ser maestro completo de la ciencia y del saber, le faltó lo que a tantos sabios: el catolicismo de Tomás de Aquino y la gracia cristiana de San Agustín».

En este largo párrafo que hemos copiado está sintetizado, como se ve, todo lo que el sabio Agustino piensa del filósofo medieval. Para llegar hasta esto, el ilustre Profesor de Ciencias Bíblicas en el Monasterio del Escorial ha necesitado hacer un estudio meditadoísimo y profundo de las obras de Rambán. Y en efecto, en todo lo restante de la obra, es decir, en una extensión de más de doscientas páginas,

ofrece una copiosa y selectísima Antología, que no presenta al azar, sino agrupada muy acertadamente, para ilustrar los puntos que cita, entre los tratados por Maimónides. Así, estudia los Problemas neológicos, los Problemas cosmológicos, las Doctrinas cósmicas, los Problemas psicológicos, los Problemas éticos morales, los Problemas teológicos, la Omnisciencia de Dios, la inmortalidad del alma, la Resurrección de los muertos, el Mesianismo, la Ideología mística, la tradición biblicomística, las cuestiones astronómicas y la Medicina.

En todos ellos resume el concepto que tiene el filósofo, y luego, en apoyo de sus afirmaciones, cita abundantemente párrafos de diversos lugares de las obras del ilustre judío. Naturalmente, en la obra en que encuentra más copiosa doctrina es en la «Guía de los Descarriados» (Doctor de perplejos, como suelen llamarle algunos, siguiendo acaso un criterio francés).

Cualquiera de los capítulos es bastante para formarse idea clara de cuanta es la sabiduría de Maimónides, y cuanto ha sido el estudio realizado y el amor puesto en el trabajo por el P. Llamas. Léase, p.e., el cap. 7, La Omnisciencia de Dios... y podrá comprobarse que para conocer al sabio judío del cual se ha celebrado el VIII Centenario, es indispensable la lectura de esta obra magnífica, puicramente editada por la casa Aguilar, de Madrid, e inserta en su colección de Biblioteca de Cultura Española.—J. M. C. P.

\*  
\* \*

**I. Bauer.-Maimónides.** (Un sabio de la Edad Media. Madrid (s.a. 1935).

Con un propósito especialmente de divulgación publicó el señor Bauer esta obra en E. N. R. (Ediciones Nuestra Raza). Contiene un Prólogo, ya publicado con anterioridad en la Edición que se hizo de la Guía, traducida por un cordobés, el señor Suárez Lorenzo; una muy extensa biografía y un detenido estudio sobre las obras, las ideas y la influencia de Maimónides. Hay en él, como el propio autor señala, muchas reminiscencias de la obra «Historia de la Filosofía en España» (Madrid, 1911), del malogrado Catedrático de la Universidad Central D. Adolfo Bonilla y Sanmartín.

Todo ha sido perfectamente elegido y magníficamente expuesto, lo que hace que la obra llene su fin a manos llenas. Lleva al final una extensa bibliografía, que completa la utilidad innegable del librito.—J. M. C. P.

\*  
\* \*

**Moisés ben Maimón (Maimónides).**—Tesis presentada al Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, y premiada con el grado de Sobresaliente, por el Licenciado D. Andrés Caravaca Millán, presbítero. Madrid. 1903.

Bajo el tema «Maimónides», sus obras científicas, su influencia en la cultura de la Edad Media el culto sacerdote que murió siendo Canónigo en la Catedral de Córdoba, el año 1930, compuso una tesis doctoral que abarca los principales aspectos filosóficos de la obra del doctor talmúdico:

1.º Divide su tesis en seis capítulos, que titula: antecedentes, en los cuales historia el pueblo hebreo y su religión, las sectas judaicas, sus libros sagrados, la Mischnah y el Talmud, estudio crítico de este último, la expansión de los judíos en la España musulmana, su esplendor en la capital del Califato, y las Academias más notables que siguieron a ésta, mencionando especialmente las personalidades y trabajos de las de Granada, Zaragoza, Sevilla y Lucena.

2.º Epoca en que vivió Maimónides y su biografía, estudiando en ella sus posibles relaciones con Averroes, su posible nacimiento en Córdoba y demás detalles concernientes a su fecunda vida.

3.º Enumeración de sus obras y ediciones hechas, que contiene un estudio bibliográfico muy completo.

4.º Maimónides como teólogo, filósofo y sociólogo, entresacando de sus obras párrafos que revelan el contenido ideológico del rabino cordobés, siguiendo en la exposición los conceptos fundamentales expresados por el Obispo de Córdoba, Fray Ceferino González, en su «Historia de la Filosofía».

5.º Su significación en las demás ramas de la ciencia, tanto en el aspecto médico, como jurisconsulto, astrónomo, físico y filólogo o gramático, señalando las obras escritas en que estudió y desarrolló estas diversas ciencias.

6.º Y por fin, en este último apartado hace un juicio crítico global concluyendo en la importancia universal del gran rabino cordobés.

Para mejor conocimiento de esta obrita, reproducimos antes un amplio comentario de ella, por nuestro correspondiente don Pascual Santacruz.—R. C. y M. de A.

\*  
\* \*

«**Moisés ben Maimón (Maimónides)**, estudio biográfico-crítico». Tesis doctoral presentada en la Facultad de Medicina de Madrid

y calificada de Sobresaliente, por Emilio Luque Morata, Médico del Hospital Provincial de Córdoba. Imp. El Defensor. Córdoba. 1918.

La reiteración con que los cordobeses de nuestros días veneran el nombre de Maimónides encuentra nueva prueba con la tesis doctoral del médico más ilustre y representativo de la Córdoba contemporánea:

Don Emilio Luque, médico de gran popularidad en Córdoba, de dilatada clínica, reformador de la práctica hospitalaria y esencialmente introductor de los modernos métodos quirúrgicos, ha preferido un tema histórico para tesis doctoral, en el cual se alaba y exalta la obra de Maimónides, en vez de los numerosos que le ofrecían sus tareas profesionales.

Su tesis sobre Maimónides abarca los siguientes apartados: antecedentes, cuerpo doctrinal de las Sinagogas, biografía de Moisés ben Maimón, principales obras de Maimónides, Maimónides y el maimonismo, y conclusión.

Constituye un estudio de conjunto sobre la persona y obra del gran rabino de Córdoba, como indica el título, y merece alabanza y loa por el recuerdo y homenaje que con ella se tributa a tan ilustre figura.—*R. C. y M. de A.*

\*  
\*\*

XV.—**Corrida de Toros.**—El día 31 de Marzo de 1935, se celebró en Córdoba una Corrida de Toros, a Beneficio de Atenciones Benéficas de la Ciudad y en Conmemoración del VIII Centenario del gran filósofo cordobés Maimónides.

Se lidiaron novillos de Olivares y actuaron los diestros Niño de Haro, Rafael González y Adolfo Villanueva.

La fiesta no correspondió a la expectación despertada entre el elemento extranjero.

\*  
\*\*

#### XVI.—**OBRAS COMPRADAS.**

La Academia de Córdoba quiso preparar para los estudiosos futuros de la gran civilización medieval española, una Biblioteca de Estudios Orientales. Con este fin recabó de los poderes públicos una subvención. Le fueron concedidas 4.600 pesetas por la Comisaría de

Turismo y con ellas adquirió los libros que se reseñan a continuación:

1. Maimónides.—Laguida degli smariti (Munk).—Livorno. 1870.
2. Maimónides.—Auszüge aus dem Hashakká.—1850.
3. Maimónides.—De idolatría. Ed. Dionyssi Vossü —1642.
4. Maimónides.—Millotha Hyggyon. Termienologie Logiques.—París. 1935.
5. Maimónides.—Les huit chapitres. Ed. Wolf.—París. 1927.
6. Maimónides.—Pirke Aboth.— Mantua. 1558.
7. Maimónides.— De Astrología Maamar haibur Ed. Düner. — Frankfurth.
8. Maimónides.—Makateti fi Sanat Al Mantik. Vendini
9. Benzinger.—Hebraische Archaeologie.—Leipzig: 1894.
10. Keyserling.—Die Juden in Navarra.—Berlín. 1861.
11. Maimónides.—Kobes teschuboth ha Rambán.—Leipzig. 1859.
12. Maimónides.—Schemona perakin Ed. Graschoigky. — Viena. 1798.
13. Maimónides.—Vacca Rufa Ed. Zeller.—Amstendam. 1911.
14. Maimónides.—Mada. Mische Thora —Livorno. 1848.
15. Gabirol. S —Religious poems. Ed. Davidson.—Filadelfia. 1923.
16. Gabirol. S. Dichtungen. Poesías. IV vols.
17. Maimónides.—Pirke Abboth.—Venecia. 1780.
18. Maimónides.—Analetkten aus.
19. Geiger.—Moses ben Maimonides Studien.
20. Kaufmann.—Jehuda Halewi.—Breslau. 1877.
21. Maimónides.—Guide des Egarés. Ed. Munk. 3 vols.—París. 1861
22. Maimónides.—Iggereth ha Schem. Iggereth lemans.
23. Maimónides.—Hanhagot berioth. Ed. Kröner.
24. Maimónides.—Schne Maamare ha Maschgal.
25. Maimónides.—Schelosch esre Jesode hatoro.—Hamsburgo. 1792
26. Maimónides.—Hilschot shekalim.—Lugduni Bat. 1718.
27. Maimónides.—Kiddusch ha Chodesch. Ed. Mahler.
28. Maimónides.—Schemona Perakin. Ed. Gro.—Groningen. 1845.
29. Maimónides.—Moreh Nebuchim. Ed. Munk. trad. hebr.
30. Maimónides.—Kiddusch ha chodesch. Ed. Wilter.—Jena. 1993.
31. Maimónides.—Shemona Perokim. Ed. Wolf.—Leipzig. 1863.
32. Maimónides.—Igereth teman.—Viena. 1875.
33. Maimónides.—Sefer hamizvoth. Fr. M.—Francfurt. 1756.
34. Gabirol. S.—Schire haschirim. ed. Sachs.—París. 1868.

35. Gabirol. S.—Miwchar hapeninim.
36. Gabirol. S.—Gorem naschom.
37. Ibn Gannach.—Sefer Arikmah. Ed. Goldberg.
38. Maimónides.—Moreh Nebruchim. Ed. Sabionelta.—1553.
39. Maimónides.—Quidusch hachodesch.
40. Maimónides.—Mischne Thora. 4 vols.
41. Maimónides.—Sein Leben und Werk, 2 vols.
42. Hamburger.—Realencyklopädie. 4 vols. Leipzig. 1891.
43. Abulwalid.—Merwan ibn Djanad di Cordou. Ed Derenburg. Paris. 1880.
44. Ibn Gannach.—Seferkarikmah. heb. ed. Wilensky.
45. Maimónides.—Maddah. Libro del conocimiento.
46. Maimónides.—Regimen sanitatis.
47. Maimónides.—Traité des poissons Rabinavitz. Paris. 1935.
48. Maimónides.—Hilekof phara dumma Vacca Ruf. Amsterdam. 1711.
49. Maimónides.—De jure pauperis et peregrini apud juden.—Oxoni 1679.
50. Maimónides.—Chemda Genusah Ed. Edelman.—Königsberg 1856.
51. Manuscrito.—559 de Ben Gabirol. Ed. fotográfica.—Oxford 1935.
52. Alarcón.—Textos árabes.
53. Asín Palacios.—Aben Massarra y su escuela.
54. Asín Palacios.—Los caracteres y la conducta.
55. Asín Palacios.—La escatología polémica.
56. Asín Palacios.—El baño de Zariab.
57. Asín Palacios.—Aben Hazam, 5 vols.
58. Longás M.—Vida religiosa de los moriscos.
59. López Ortiz.—Formularios notariales árabes.
60. Ribera Julián.—Disertaciones y opúsculos.
61. Biblioteca árábigo hispana, tomo I y II.
62. Biblioteca árábigo-hispana, tomo III.
63. Biblioteca árábigo-hispana, tomo IV.
64. Biblioteca árábigo-hispana, V y VI.
65. Biblioteca árábigo-hispana, tomo VII y VIII.
66. Biblioteca árábigo-hispana, tomo IX y X.
67. Colección de Estudios árabes, tomo I.
68. Colección de Estudios árabes, tomo III.
69. Colección de Estudios árabes, tomo VI.

70. Colección de Estudios árabes, tomo VIII.
71. Colección de Estudios árabes, tomo IX.
72. Revista «Al Andalus», 1933, 2 fascículos.
73. Revista «Al Andalus», 1934, 2 fascículos.
74. Revista «Al Andalus», 1935, 1 fascículo.
75. Aben Adhari.—Historia de «Al Andalus».
76. Aben Adhari.—Ajbar Machmua. Col. de tradiciones.
77. Asin Palacios.—Espiritualidad de Algacil. 2 vols.
78. Ceruti.—Africa virgen.
79. Conde.—Historia de la dominación de los árabes.
80. Lafuente.—Inscripciones árabes de Granada.
81. Malo Rodrigo.—El Campeador.
82. Ahmedis.—Arabsiadae. Vitae rerum gestarum. 1636.
83. Amador de los Ríos.—Memoria acerca de algunas inscripciones.
84. Bensión.—El Zohar en la España musulmana.
85. Cancionero. Ed. del Vert.
86. Guadalajara y Xavier.—Perdición y destierro de los moriscos.
87. Lerchundi.—Rudimentos de árabe vulgar.
88. Paz y Meliá.—Catálogo de piezas de Teatro.
89. Conde.—Pequeña higiene.
90. Contreras.—Del arte árabe en España.
91. Thomassi.—Glossarium hebraicum.
92. Albornoz.—Historia de la ciudad de Cabra.
93. Díaz de Ribas.—Relación de algunos edificios.
94. Razones en apoyo al dictamen.
95. Rodríguez Ferrer.—Responde solo con documentos.
96. Dinadiu.—Método de enseñanza del hebreo.
97. Garriga.—Gramática hebrea.
98. Laiglesia.—Las mujeres en los libros de caballería.
99. Lara.—Cervantes y el Quijote.
100. Mart. García.—Curiosidades gramaticales.
101. Romero Navarro.—Historia de la Literatura.
102. Asin Palacios.—El abecedario de Yusuf Benaxeij el Malagueño
103. Asin Palacios.—Vida de santones andaluces.
104. Ibn Tofail.—Ibn Tofail El filósofo autodidati.
105. Asin Palacios.—El Islam cristianizado.
106. Al Sagundi.—Elogio del Islam español.
107. Maimónides.—(Biblioteca de cultura española).



108. Cuzary. — Decadencia y desaparición de los almoravides en  
109. España.
110. Historia árabe española; 2 tomos.
111. Asin Palacios.—El libro de los animales.
112. Aben Hayan.—La Corte literaria de Alhaken II.
113. Saavedra.—Estudios sobre la invasión árabe.
114. Ribera.—Historia de la conquista de España.
115. Espejo.—Cultivo de árboles frutales.
116. Fernández González.—Instituciones jurídicas del pueblo de Israel.
117. Cořominas.—La arqueología y la Biblia.
118. Jerasse H.—I.'Art-hispano-mauresque.
119. Basset.—Necropole merinide.
120. Levy.—Les historiens des Chorfa.
121. Hardy.—Les grandes etapes de l'Historie de Maroc.
122. Mahon.—Propos d'un vieux marocain.
123. Levy.—Historiens arabes du Maroc.
124. Gramática hebrea.
125. Kudama B.—Dja-far-Nakd an-Nathr.
126. Girault.—Choix d'ornaments arabes de l'Alhambra.
127. Amador de los Ríos.—Inscripciones árabes de Sevilla.
128. Contreras.—Monumentos de Granada.
129. Amador de los Ríos.—Pinturas de la Alhambra.
130. Steiger.—Contribución a la fonética árabe.
131. Aldrete.—Varias antigüedades de España.
132. Alvarez de Peralta.—Estudios de orientalismo.
133. Exploración de la sylaba.
134. Religión y cultura. 15 núms. sueltos.
135. Antuña.—Abenhayan de Cordoba.
136. Antuña.—La Corte Literaria.
137. Antuña.—Sevilla y sus monumentos.
138. Antuña.—Derecho musulmán.
139. Antuña.—Escuela Malequi.
140. Roskoc y Robert.—The touris in Spaña Andalunz.
141. Maimónides.—Sepher Haschraschún.
142. Maimónides.—Techizath Hamesin.
143. Maimónides.—Kobez Teschubofh.

Lamentamos no haber podido adquirir más obras referentes a Maimónides, pero el mercado no nos pudo servir todo lo que nosotros pedimos.

XVII. **La tumba de Maimónides.**—Como otros muchos de sus correligionarios, Maimónides quiso ser enterrado en lugar sagrado, y por eso sus restos reposan en la vieja ciudad de Tiberia, en la orilla del lago Tiberiades.

Don Ignacio Bauer, dió a conocer el estado de la tumba, el año 1925, y lo transmitió a las autoridades cordobesas y prensa de la capital, pidiendo que, considerándola como una avanzada de España, la tumba fuera protegida, ya que se encontraba «atrozmente abando-



La tumba de Maimónides antes de 1927

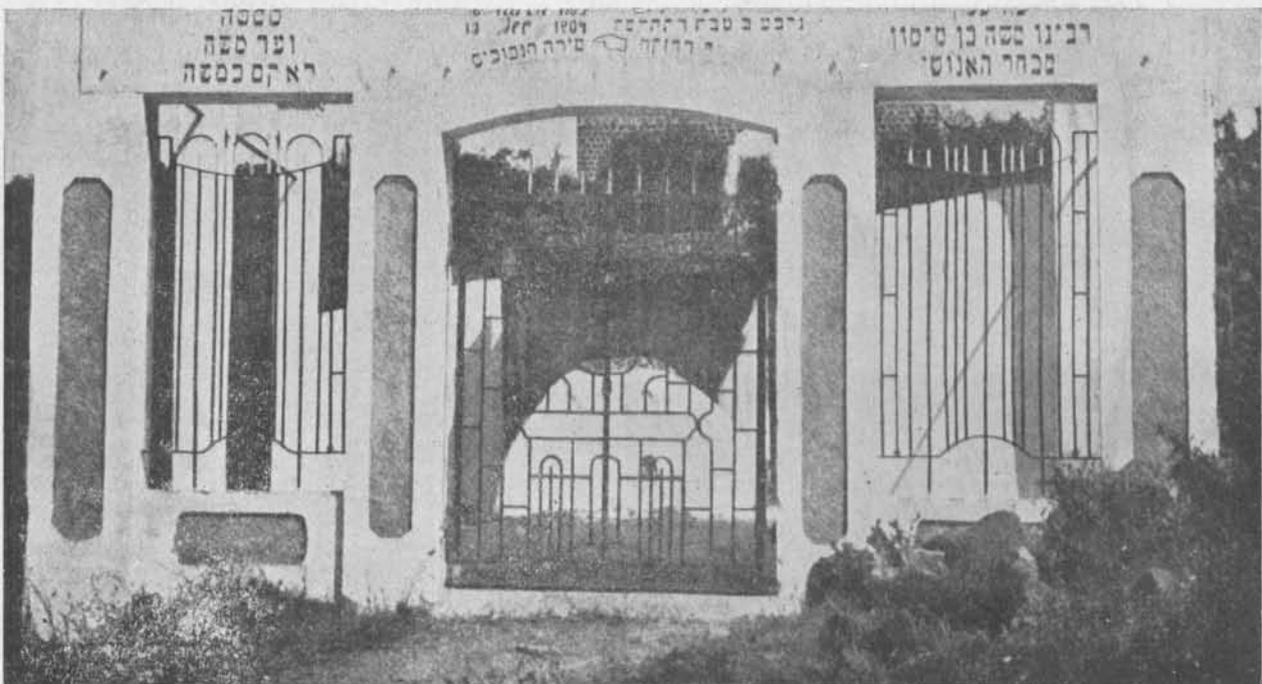
nada y sucia, estando más olvidada que otras varias, como son las de los sabios Neir, Akiba, Eliazar, Jossé, Johanan y otros, que no producen ese deplorable efecto».

En el número 13 de nuestro «Boletín», publicado en el trimestre Julio-Septiembre de 1925, quedó recogida esta noticia, con la siguiente descripción, de subido valor literario, que el ilustre publicista y banquero madrileño, señor Bauer, hacía en la carta dirigida al Gobernador Civil de Córdoba:

«Soy partidario de que los restos mortales de Maimónides reposen en la orilla del lago de Tiberiades, en la ciudad de Tiberia, construída por Herodes Antipa, con el monte Hermón, de nevada cumbre, enfrente; las montañas de Galaad, ondulando hacia la Idumea, a

la izquierda; y teniendo a la derecha, perdiéndose hacia el norte, las tierras de Zabulón y de Neftalí, con Cafarnaum, la cuna del cristianismo, vecino a Magdala, tierras todas testigos eternos de doctrinas de amor, de paz y de justicia». Continúa con otras consideraciones de gran valor histórico.

Resultado de esta campaña fué la constitución en Tiberias de un comité, que lanzó un manifiesto de la comunidad hebrea de Tiberiades, pidiendo a la nación española y al mundo judío la ayuda espi-



Monumento alrededor de la tumba de Maimónides

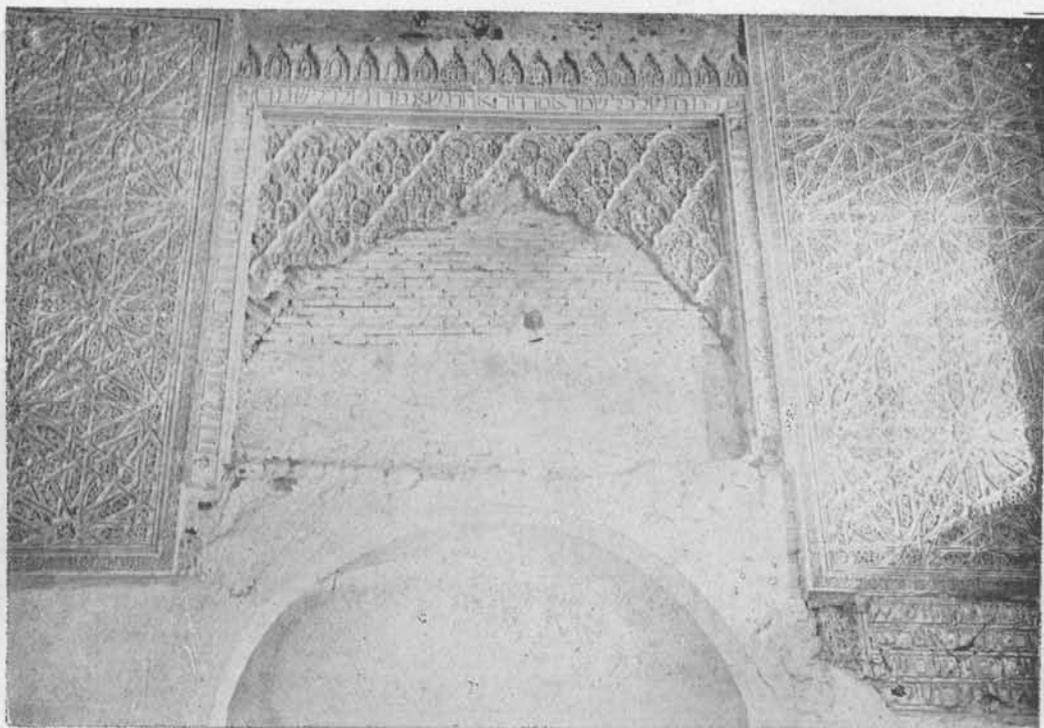
ritual y económica necesaria para la reconstrucción y adecentamiento de la tumba de Maimónides, cuyo llamamiento publicamos en la página 154 de este mismo número, y tuvo lugar el año 1927.

Esta reconstrucción se verificó en aquél mismo año, merced al esfuerzo pecuniario principal de dicho señor Bauer, y de su estado dan idea las dos fotografías que publicamos, tomadas antes y después de la restauración, las cuales debemos a la gentileza del mismo señor.

\*\*

XVIII. **La Sinagoga de Córdoba.**—De toda España solo han llegado a nuestros días las dos magníficas Sinagogas de Toledo y la de Córdoba, única en Andalucía.

Esta Sinagoga de Córdoba, situada en pleno barrio de los judíos, o Judería, pudo alcanzar nuestros tiempos dedicada a diversos usos. A la expulsión de los judíos en 1492, se dedicó a hospital de hidrófobos, bajo la advocación de Santa Quiteria. En 1588 era ermita de San



El muro oriental de la Sinagoga de Córdoba, donde se abre el arco del Tabernáculo, viéndose en la derecha baja la inscripción fundacional

Crispín y San Crispiniano, patronos del gremio de zapateros de la ciudad, que tenían en ella su cofradía. En el siglo XVIII consta que se le hacen reparaciones de importancia, por los años 1722 y 1794, acaso a consecuencia de un incendio, lo que obliga a sustituirle la techumbre por otra más baja y colocarle una rebajada bóveda barroca de caña y yeso que ocultó casi completamente su alicatado.

El P. Párraga llama la atención, sobre la Sinagoga, el año 1880, con caracteres de verdadero descubrimiento, y la estudian don Rafael Romero Barros desde el punto de vista arqueológico, y el P. Fidel Fita desde el documental y epigráfico.

Fué declarada Monumento Nacional en 31 de Octubre de 1884.

Se solicita su restauración en 1898, que es confiada al arquitecto don Joaquín Fernández Casanova, quien delegó en su colega D. Mariano González Rojas, de Sevilla. En esta ocasión se acaban de quitar algunos altares que quedaban de la ermita cristiana se tapan hornacinas y postigos, se acaban de descubrir alicatados y yeserías y se quita la bóveda barroca. En esta ocasión los paneles de yeserías se restauran íntegramente.

En 1919 se solicita nueva restauración, especialmente por el mal



Detalle de la inscripción fundacional de la Sinagoga de Córdoba

estado de la techumbre, lo cual se consigue, al fin, en 1929, confiándola esta vez al arquitecto don Félix Hernández Jiménez. Con este motivo el director del Museo Arqueológico, don Samuel de los Santos, escribe un extenso informe sobre las posibilidades de la restauración. Al reconocer la techumbre de pobre armadura que existía a la sazón, se descubre la base de las pilastras de las ventanas altas, lo que obliga a rehacer los arquitos y levantar la techumbre a su nivel original, confeccionando una armadura sencilla de lazo, que evoque la que debió existir. Ello da mayor suntuosidad al templo, que resultaba achaparrado. En esta ocasión el restaurador eliminó las yeserías que fueron renovadas en la restauración anterior, dejando solo las que se consideraron primitivas, y sustituyendo por lisos

las renovaciones supuestas. Así restaurada ha llegado a nuestros días.

La Sinagoga no tiene puerta directa a la calle, entrando desde esta a un pequeño patio, con la entrada del santuario a la derecha y unas modestas habitaciones para santero o conserje a la izquierda. En las casas contiguas de este lado y del fondo, se han descubierto en diversas ocasiones arcos y yeserías mudéjares de época contemporánea a la Sinagoga, pertenecientes posiblemente a dependencias



Lápida fundacional de la Sinagoga de Córdoba

o anejos de la misma, como madrisa o escuela talmúdica, y también la sala capitular o concejil de la aijama juía.

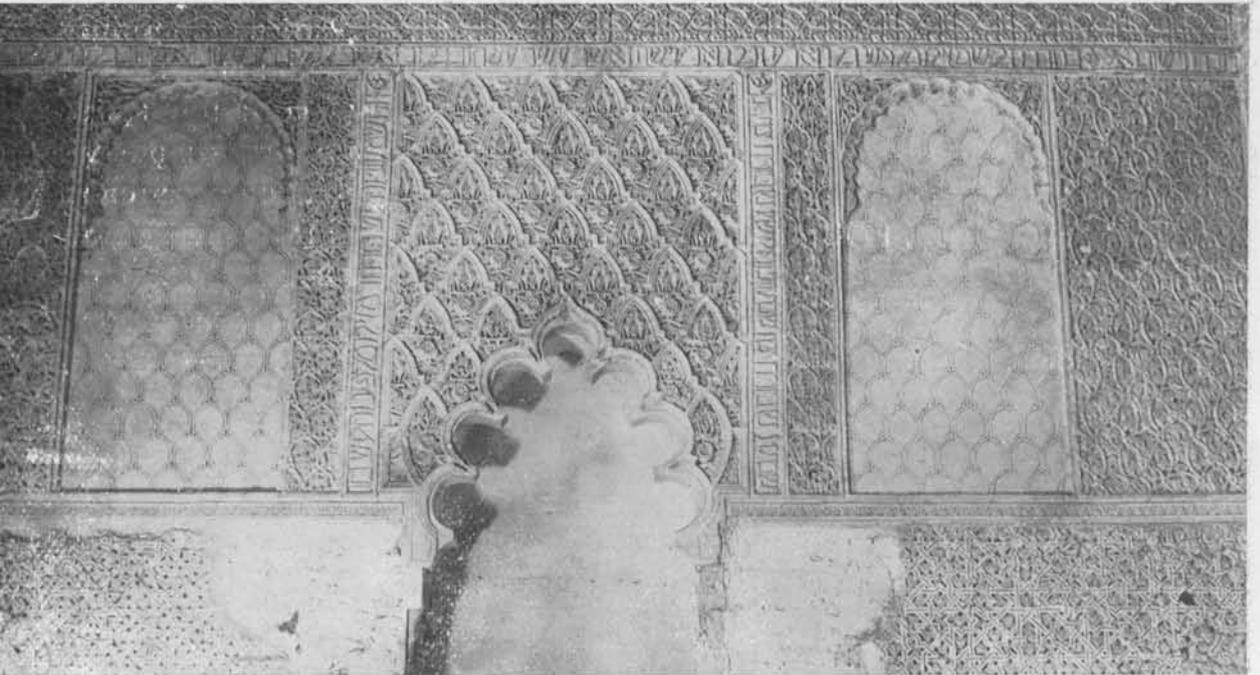
La puerta del santuario dá acceso a un pórtico que el P. Fita supone habría de tener siete columnas. De este pórtico arranca la escalera que conduce a la galería alta para mujeres. En baja época, posiblemente en el siglo XVIII, la puerta que comunica este pórtico con el santuario, fué rajada o ensanchada hacia mediodía, cortando un amplio trozo de muro y apeándolo en una columnita barroca, según se decía para dar luminosidad al interior, en ocasión en que funcionó una escuela de párvulos, pero en la última restauración ha sido rehecho este trozo de muro, y quitado la columna extraña.

La planta de la Sinagoga cordobesa es aproximadamente cuadrangular, midiendo 6'95 metros por 6'37.

Todo el interior está ricamente adornado con profusa labor de yesería mudéjar de la época, y ofrece un alto zócalo, hoy desnudo,

que debió ostentar rico alicatado o mosaico de azulejos, totalmente desaparecido, pero que debía guardar gran analogía con la muestra espléndida que todavía conserva en su casi total integridad el vecino monumento del siglo XIII, llamado capilla de San Bartolomé, que guarda el edificio del Hospital Provincial de Agudos.

Sobre la puerta de entrada, labrada en el muro meridional, hay



El arco del mimbar de la Sinagoga cordobesa y atauriques e inscripciones que lo exornan

una inscripción en caracteres hebreos, cuya traducción es la siguiente:

BIENAVENTURADO EL HOMBRE QUE A MI  
(LA SABIDURIA) ME OYE PARA CONTINUAR  
APRENDIENDO SOBRE MIS PUERTAS DE DIA  
EN DIA PARA GUARDAR LOS UMBRALES DE  
MIS ENTRADAS. ABRID LAS PUERTAS Y EN-  
TRE LA NACION DE LOS JUSTOS QUE GUAR-  
DAN FIDELIDAD.

Sobre la puerta se abren tres baiconcillos de la galería superior para las mujeres, con delicada arquería de menudo angelado y con inscripciones hebraicas de los Salmos, contorneándolos a manera de aifiz o arrabá.

El muro de Oriente, entrando a la derecha, es muy interesante,

porque presenta el gran hueco del tabernáculo donde se guardan las toras o rollos del Pentateuco, y ante el que siempre había lámparas encendidas. Toda la decoración de este muro es de primorosa yestería, estando coronado el tablero central por una graciosa arquería de mocárabes o almedinados en cuyos espacios está repetida en caracteres cúficos la palabra «bendición». La gran inscripción que recorre el marco de este hueco del tabernáculo es el siguiente Salmo:

ANTE TU TABERNACULO DIVINO  
 FIELES ADORACIONES  
 OFRECERÉ. TU NOMBRE PEREGRINO  
 EN HIMNOS Y CANCIONES  
 HE DE ENSALZAR. QUE SOBRE TODA ALTEZA  
 LA TUYA SE LEVANTA  
 POR LA INMENSA PIEDAD, POR LA FIRMEZA  
 DE TU PALABRA SANTA.  
 UN SOLO DON ¡OH DIOS!, NO MAS IMPLORA  
 NO MAS EL ALMA MIA:  
 HABITAR EN TU CASA DESDE AHORA  
 HASTA MI POSTRER DIA;  
 YA DE TUS GOCES AL TORRENTE UNDOSO  
 MIS LABIOS APLICANDO,  
 YA DE TU GLORIA AL TEMPLO ESPLENDOROSO  
 MIS OJOS ELEVANDO

También en este muro, y formando un rectángulo a no mucha altura, se ofrece en la parte derecha la más curiosa inscripción de la Sinagoga, por referirse a su construcción:

SANTUARIO PEQUEÑO Y MORADA DE LA  
 CONFIRMACION DE LA LEY QUE ACABO  
 CON PERFECCION ISAAC MEJEB HIJO DEL  
 PODEROSO EFRAÍN, FUÉ EDIFICADO, HIJO  
 DE UNA HORA, EN EL AÑO SETENTA Y  
 CINCO. LEVANTATE, OH DIOS, Y ACELERA  
 EL TIEMPO DE REEDIFICAR A JERUSALEM.

El año de la Creación 5075 corresponde al año cristiano 1314-15, fecha que señala concretamente la construcción de la Sinagoga cordobesa.

El muro norte, frontero a la entrada, también está enteramente cubierto de rica labor de ataurique. En su parte superior dos fajas de inscripciones paralelas lo recorren pasando al muro occidental,

las cuales son Salmos, así como las fajas verticales que descienden sobre el arco de este último muro.

Este muro occidental presenta en su mitad un gallardo arco ojival con siete graciosos lóbulos, apoyado en una repisa de almedinado, en la que están graciosamente combinadas las labores y follajes de estuco con una inscripción cúfica que dice:

### A JEHOVÁ TODO REINO Y PODERIO

En este arco podría estar apoyado el mimbar o púlpito para el rabino. El P. Fita supone que pondría en comunicación el templo con



Autoridades cordobesas y personalidades hebreas que concurrieron al Centenario de Maimónides, en la plaza dedicada al ilustre pensador judío

la casa inmediata, donde pudiera haber dependencias antes aludidas, como escuela o sala de aijama. Sin embargo, la parte superior del vano de fondo ostenta dibujada una bellísima cruz ojival florida, seguramente del tiempo de los Reyes Católicos, que se pondría como signo de purificación al tiempo de la expulsión de los judíos.

Terminaremos recordando que la techumbre actual es moderna, evocando la carpintería de artesonado de lazo que debió tener originalmente, seguramente policromada y ricamente dorada, de cuyo centro pendería la simbólica lámpara de los siete brazos.

Estos son los detalles principales llegados a nuestros días de la Sinagoga de Córdoba, recuerdo de un pueblo y una cultura que dejaron en la ciudad de Maimónides un recuerdo imborrable.

En el patizuelo de entrada se colocó la lápida en mármol conmemorativa de la celebración del VIII Centenario de Maimónides.

\*  
\*\*

La Sinagoga de Córdoba está hoy descrita en todas las guías e historias de la ciudad, pero su bibliografía principal se halla en los siguientes autores:

Don Rafael Romero Barros, «La Sinagoga de Córdoba». «Boletín de la Real Academia de la Historia», año 1890, tomo V, páginas 234-264. Estudio arqueológico.

P. Fidel Fita. «La Sinagoga de Córdoba», 1890, t. V. Es un notabilísimo estudio documental sobre las vicisitudes históricas de las Sinagogas y de esta en particular.

Samuel de los Santos Jener. «La Sinagoga de Córdoba», «Anales de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Córdoba. 1927-28», pág. 65. Es un notable informe señalando los principales extremos a que debía contraerse la restauración que se proyectaba a la sazón, y que se realizó el siguiente año de 1929.



Muchachas cordobesas en el festival de la Huerta de los Arcos con motivo del Centenario.